



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**Perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel Inicial de
las instituciones educativas N.º 14924 - Daniel Alcides
Carrión y N.º 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.º 48,
Malingas – Tambogrande, Piura, 2022**

Tesis para optar el Título de
Licenciado en Educación. Nivel Inicial

Yuliana Del Rosario Calle Patiño

Asesor:
Dra. Milagros del Pilar Ramos López

Piura, junio de 2025



Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

Yo, Yuliana Del Rosario Calle Patiño, egresado del Programa Académico de Nivel Inicial de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI: 76809705, declaro que:

Soy autor del trabajo final titulado:

"Perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel Inicial de las instituciones educativas N.° 14924 - Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, 2022"

El mismo que presento bajo la modalidad de Tesis para optar el Título profesional de **Licenciado en Educación. Nivel Inicial.**

Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura.

- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con Elija un elemento: Escribir número

El texto de mi trabajo final es original y no vulnera los derechos de terceros o, de ser el caso, derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagiado total ni parcialmente, para lo cual, he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas. Asimismo, el texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico; y que la investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.

En caso de detectarse el incumplimiento de lo declarado asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

La asesoría del trabajo estuvo a cargo de los siguientes docentes de la Universidad de Piura:

- Dra. Milagros Del Pilar Ramos López, identificado con DNI: 02821648
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con Elija un elemento: Escribir número
- Haga clic o pulse aquí para escribir texto, identificado con Elija un elemento: Escribir número

Declaro (declaramos) que:

Luego de haber empleado el software de coincidencia Turnitin, revisado las fuentes de información señaladas por el autor, y en razón de mi (nuestra) experiencia como investigador(es), declaro (declaramos) que las ideas expuestas en el trabajo final alcanzan las condiciones de calidad, integridad y originalidad acorde a los objetivos institucionales y estándares en materia de investigación. Finalmente, no asumo (asumimos) responsabilidad por la posible vulneración de derechos de autor en el trabajo final referido, pues tal responsabilidad es exclusiva del autor.

Fecha: Junio del 2025.


Firma del autor¹


Firma del asesor¹

.....
Firma del co-asesor¹

.....
Firma del co-asesor¹

¹ Firma idéntica al DNI. No se admite digital, salvo certificado.

Dedicatoria

Dedico este trabajo de investigación al Creador del Universo por bendecirme con la vocación de ser maestra.

A mis padres Javier y Eva por su incansable esfuerzo, apoyo, paciencia y amor.

A mi hermanita Genesis, por ser mi voluntaria número uno en las prácticas de cada curso de especialidad.

A mi esposo Giancarlo, por su cariño y comprensión.

A mi pequeña angelita que desde el cielo me sigue llenando con su luz.

A mi pequeño Ezra Ignacio, mi razón de ser y mi principal motivo para seguir adelante.



Resumen

La evaluación del perfil psicomotor en los niños resulta una actividad que no debe posponerse. Año tras año en el nivel Inicial se cuenta con la presencia de niños que han sido estimulados a nivel psicomotriz de distintas formas, algunos con mayor énfasis, otros con menor interés, tal vez por desconocimientos o porque en el medio no cuentan con los recursos que estimulen a los menores en su motricidad fina y gruesa.

La presente investigación, por tanto, se dirigió a la determinación del perfil psicomotor de los niños de 5 años de dos instituciones educativas del nivel Inicial de la zona de Malingas, distrito de Tambo Grande, provincia y departamento de Piura: IE N.º 14924 e IE N.º 1341. La información recogida permitió, además, ejecutar una comparación entre los niños de ambas instituciones para dar cuenta de cuán estimulados a nivel psicomotriz se encuentran. Para tal efecto se aplicó la Escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar, elaborada por De la Cruz y Mazaira en 1998 que evalúa el perfil psicomotor —variable del estudio—, y las dimensiones de la psicomotricidad: locomoción, posiciones, equilibrio, coordinación de piernas, coordinación de brazos, coordinación de manos, reconocimiento del esquema corporal propio y del esquema corporal en otros. La muestra estuvo conformada por 37 niños: 23 de la IE N.º 14924 - Daniel Alcides Carrión y 14 de la IE N.º 1341 – CP8.

Los resultados indican que existen tanto similitudes como diferencias en el desarrollo del perfil psicomotor de los niños de ambas instituciones; no obstante, los niños de la IE N.º 14924 presentan un perfil psicomotor mejor desarrollado en cuanto a las dimensiones o habilidades, puesto que obtienen un alcance de 95,1 % entre el nivel normal y bueno, mientras que los niños de la IE 1341, obtienen un 83,94 % de desarrollo de su perfil psicomotor entre el nivel normal y bueno.

Se concluye en la relevancia del instrumento para su aplicación en diferentes contextos educativos que atienden el nivel Inicial y que requieren contar con información objetiva del perfil psicomotor de los niños, para potenciar los logros y enfrentar las debilidades que presenten los niños en las diferentes dimensiones o habilidades motrices.

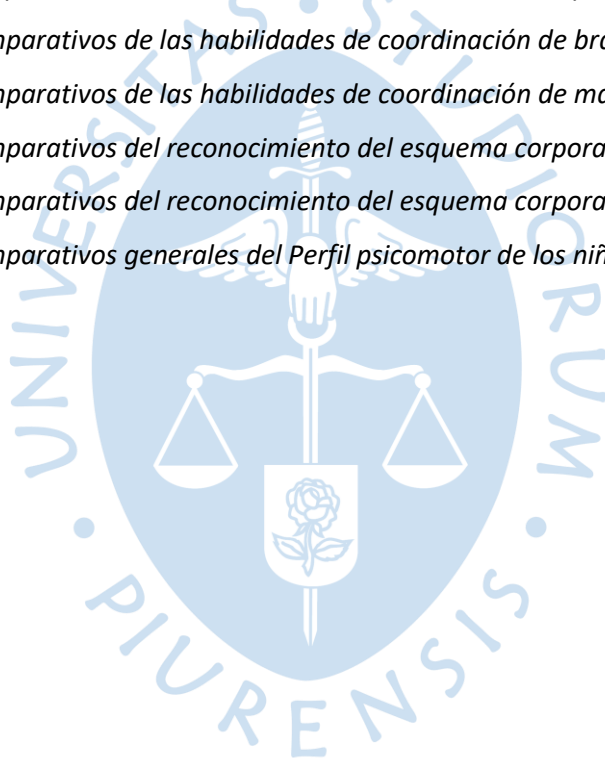
Tabla de contenido

Introducción	9
Capítulo 1. Planteamiento de la investigación	11
1.1 Caracterización de la problemática.....	11
1.2 Formulación del problema	12
1.3 Justificación de la investigación	12
1.4 Objetivos de la investigación.....	13
1.4.1 <i>Objetivo general</i>	13
1.4.2 <i>Objetivos específicos</i>	13
1.5 Hipótesis.....	14
1.6 Antecedentes de estudio	14
1.6.1 <i>Antecedentes internacionales</i>	14
1.6.2 <i>Antecedentes nacionales</i>	17
Capítulo 2. Marco teórico	20
2.1 Introducción al perfil psicomotor.....	20
2.1.1 <i>Definición de psicomotricidad</i>	20
2.1.2 <i>Importancia del perfil psicomotor en la Educación Inicial</i>	21
2.1.3 <i>Relación entre el desarrollo psicomotor y otras áreas del desarrollo infantil: cognitivo, emocional y social</i>	23
2.1.4 <i>Evaluación del perfil psicomotor en la Educación Inicial</i>	25
2.2 Desarrollo psicomotor en la infancia	25
2.2.1 <i>Enfoque de Jean Piaget y el desarrollo psicomotor</i>	26
2.2.2 <i>Enfoque de Lev Vigotsky y el desarrollo psicomotor</i>	26
2.2.3 <i>Factores que influyen en el desarrollo psicomotor</i>	27
2.2.4 <i>Aspectos del desarrollo psicomotor en la Educación Inicial</i>	28
2.3 Dimensiones del perfil psicomotor	30
2.3.1 <i>Locomoción</i>	31
2.3.2 <i>Posiciones</i>	32
2.3.3 <i>Equilibrio</i>	34
2.3.4 <i>Coordinación motriz gruesa: piernas y brazos</i>	35
2.3.5 <i>Coordinación motriz fina: manos</i>	37
2.3.6 <i>Conocimiento del esquema corporal</i>	38
Capítulo 3. Metodología de la investigación	40
3.1 Tipo de investigación.....	40
3.2 Población y muestra	40

3.3	Diseño de la investigación	41
3.4	Variables y dimensiones de la investigación	43
3.5	Técnicas e instrumentos de recolección de la información	44
3.6	Procedimiento de análisis e interpretación de resultados	46
Capítulo 4.	Resultados de la investigación	48
4.1	Interpretación de resultados por dimensiones de la variable Perfil psicomotor.....	48
4.1.1	<i>Resultados de la dimensión Locomoción</i>	<i>48</i>
4.1.2	<i>Resultados de la dimensión Posiciones</i>	<i>49</i>
4.1.3	<i>Resultados de la dimensión Equilibrio</i>	<i>50</i>
4.1.4	<i>Resultados de la dimensión Coordinación de piernas</i>	<i>52</i>
4.1.5	<i>Resultados de la dimensión Coordinación de brazos</i>	<i>53</i>
4.1.6	<i>Resultados de la dimensión Coordinación de manos</i>	<i>54</i>
4.1.7	<i>Resultados de la dimensión Esquema corporal en sí mismo</i>	<i>56</i>
4.1.8	<i>Resultados de la dimensión Esquema corporal en otros</i>	<i>57</i>
4.1.9	<i>Resultados comparativos generales del Perfil psicomotor</i>	<i>58</i>
4.2	Discusión de resultados.....	60
4.2.1	<i>Dimensión Locomoción.....</i>	<i>60</i>
4.2.2	<i>Dimensión Posiciones</i>	<i>60</i>
4.2.3	<i>Dimensión Equilibrio.....</i>	<i>61</i>
4.2.4	<i>Coordinación de piernas</i>	<i>62</i>
4.2.5	<i>Coordinación de brazos</i>	<i>62</i>
4.2.6	<i>Coordinación de manos</i>	<i>63</i>
4.2.7	<i>Esquema corporal en sí mismo</i>	<i>64</i>
4.2.8	<i>Esquema corporal en otros.....</i>	<i>64</i>
4.2.9	<i>Resultados generales para comprobación de la hipótesis</i>	<i>65</i>
Conclusiones	66
Recomendaciones	68
Referencias	69
Apéndices	73
Apéndice A.	Matriz de consistencia	74
Anexos	77
Anexo A.	Instrumento	78
Anexo B.	Fichas de validación del instrumento.....	80

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Sujetos de investigación</i>	41
Tabla 2 <i>Etapas del diseño de investigación</i>	41
Tabla 3 <i>Variable y dimensiones de la investigación</i>	43
Tabla 4 <i>Confiabilidad del instrumento por la técnica de Juicio de expertos</i>	44
Tabla 5 <i>Dimensiones, criterios e ítems del instrumento de investigación</i>	45
Tabla 6 <i>Conversión de puntuaciones a niveles</i>	47
Tabla 7 <i>Resultados comparativos de las habilidades de locomoción</i>	48
Tabla 8 <i>Resultados comparativos de las habilidades relacionadas con la posición</i>	50
Tabla 9 <i>Resultados comparativos de las habilidades de equilibrio</i>	51
Tabla 10 <i>Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de piernas</i>	52
Tabla 11 <i>Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de brazos</i>	53
Tabla 12 <i>Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de manos</i>	55
Tabla 13 <i>Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo</i>	56
Tabla 14 <i>Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en otros</i>	57
Tabla 15 <i>Resultados comparativos generales del Perfil psicomotor de los niños</i>	58



Lista de figuras

Figura 1 Resultados comparativos de las habilidades de locomoción.....	49
Figura 2 Resultados comparativos de las habilidades relacionadas con la posición.....	50
Figura 3 Resultados comparativos de las habilidades de equilibrio.....	51
Figura 4 Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de piernas.....	53
Figura 5 Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de brazos.....	54
Figura 6 Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de manos.....	55
Figura 7 Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo	56
Figura 8 Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en otros.....	58



Introducción

La psicomotricidad se relaciona directamente con el movimiento del cuerpo, por ello, está presente desde la primera infancia hasta la última etapa de la vida, puesto que el cuerpo se mueve constantemente en las diferentes actividades cotidianas. No obstante, la psicomotricidad como tal es un constructo de manejo psicopedagógico cuyos contenidos y formas de desarrollo deben ser ampliamente reconocidas por los docentes, máxime si son de Educación Inicial.

Los niños desde sus primeros contactos con la escuela deben estar en condiciones de ampliar su psicomotricidad a través del desarrollo de diferentes actividades que, pedagógicamente, se planifican con un propósito definido: el progreso de las habilidades psicomotrices gruesas y finas que los prepararán para la futura adquisición de procesos de aprendizaje, como la lectura y la escritura, así como el desarrollo integral de los niños en las diversas dimensiones: social, emocional y cognitivo.

Es de vital importancia que las maestras de Inicial conozcan cuál es el perfil psicomotor de los niños que tienen a su cargo, en tanto, no basta con desarrollar las actividades psicomotrices sin más, sino que es conveniente partir de una línea base, precisamente, levantada a partir de la aplicación de instrumentos validados, en este caso, que brinden información sobre las habilidades motrices que han desarrollado los niños, cuáles son las que se manifiestan con mayores fortalezas y cuáles presentan dificultad.

La presente investigación se enmarca en la identificación del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel Inicial de las instituciones educativas N.º 14924 - Daniel Alcides Carrión y N.º 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.º 48, Malingas – Tambogrande, durante el año 2022. La información recogida permitirá, además, ejecutar una comparación entre los niños de ambas instituciones para dar cuenta de cuán estimulados a nivel psicomotriz se encuentran. Para tal efecto se aplicó la Escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar, elaborada por De la Cruz y Mazaira en 1998.

De esta manera, la tesis se divide en cuatro capítulos: (1) Planteamiento del problema, (2) Marco teórico, (3) Metodología de la investigación, y (4) Resultados.

El primer capítulo aborda información sobre la caracterización de la problemática del desarrollo del perfil psicomotor de los niños del nivel Inicial, se procede con ello a plantear el problema de investigación, la justificación y los objetivos general y específicos que contienen la variable y las dimensiones correspondientes. Se procede a plantear la hipótesis guía y se presentan los antecedentes que, a nivel internacional, nacional o local existen sobre el tema

El segundo capítulo desarrollo información teórica sobre la psicomotricidad, el perfil psicomotor —variable del estudio—, y las dimensiones evaluadas: locomoción, posiciones, equilibrio, coordinación de piernas, coordinación de brazos, coordinación de manos, reconocimiento del esquema corporal propio y del esquema corporal en otros. En este capítulo se recurre a definiciones y

teoría propuesta por autores que estudian la psicomotricidad y profundizan en sus aspectos a nivel sociocultural y pedagógico.

En el tercer capítulo, se presenta el enfoque y tipo de investigación que para efectos de la presente tesis se enmarca en el paradigma positivista-cuantitativo en el cual predomina la estadística inferencial para dar respuestas a la pregunta problema. Se prosigue con el método de investigación y se detallan cada uno de sus pasos o etapas. Se da a conocer la población y muestra de estudio conformada por 37 niños del nivel Inicial del grupo de 5 años. La variable perfil psicomotor y sus respectivas ocho dimensiones se detallan en el cuadro correspondiente, así como el procedimiento para el análisis e interpretación de resultados.

En el cuarto y último capítulo se presente de manera organizada, según dimensiones, los resultados obtenidos para el perfil psicomotor de los niños de la muestra. Luego de las interpretaciones de las tablas y figuras se procedió a realizar la discusión de resultados, apartado en el que se recurrió a la teoría propuesta por los estudiosos consignados en el marco teórico, así como con algunos de los antecedentes propuestos. Se arriba, posteriormente, a las conclusiones y a las recomendaciones.

Finalmente, indicar que el trabajo de investigación desarrollado presenta información transversal sobre un determinado grupo de estudiantes, habiéndose comprobado la fiabilidad de la escala aplicada; por ello es vital que se continúe evaluando a nuevos grupos para determinar cómo llegan a la escuela los niños a nivel psicomotriz, planificar actividades psicomotrices con propósitos definidos y ampliar las posibilidades de los niños, toda vez que como lo hemos mencionado, la psicomotricidad provee a los niños de herramientas para desenvolverse a nivel cognitivo, social y emocional.

Capítulo 1. Planteamiento de la investigación

1.1 Caracterización de la problemática

“La psicomotricidad es una práctica, una herramienta educativa utilizada con el fin de apoyar y acompañar el desarrollo integral de cada niño y niña abarcando aspectos cognitivos, motrices, emocionales, afectivos y sociales” (Araiza, 2017, p. 17). En este sentido, el desarrollo psicomotriz juega un papel muy importante en la vida del ser humano puesto que tiene una influencia crucial en el desarrollo afectivo, intelectual y social.

El estudio de la psicomotricidad resulta ser fundamental para la salud y la educación, en tal sentido, se han realizado investigaciones internacionales, las cuales señalan que los niños en edad preescolar presentan carencias en el aspecto psicomotor después del confinamiento por la covid-19. López (2012), manifiesta que “Cada día son más frecuentes los niños entre cinco y siete años, que presentan dificultades importantes para aprender a leer, escribir y a hacer operaciones de cálculo básico. Una gran parte de las causas son de carácter psicomotriz” (p. 1), lo que demostraría que no se está ofreciendo las condiciones necesarias en las escuelas para que los estudiantes de preescolar desarrollen su psicomotricidad como parte importante de su desarrollo.

Por otro lado, Estremera (2020), psicomotricista y maestra de audición y lenguaje, indica que la psicomotricidad está ayudando a los niños a canalizar los miedos provocados por el virus y no salir a la calle y a recuperarse emocionalmente, esto es situaciones en las que se amplía este aspecto de la integralidad de los estudiantes.

A nivel nacional se realizaron investigaciones como la de Arias et al. (2020) en la que se determina que “durante la educación preescolar el desarrollo de la psicomotricidad debe ser sistemática, porque contribuye al fortalecimiento en lo emocional, físico y psicológico” (p. 20). Con esta aseveración y conclusión, que confirma la relevancia del desarrollo psicomotor en los niños, existe la necesidad de que en las escuelas se aborde con mayor responsabilidad el tratamiento de este aspecto que resulta ser parte de la integralidad de la persona; sin embargo, se aprecia que, en las instituciones educativas de nivel Inicial, solo se aborda como un complemento que se desarrolla en ciertas ocasiones o que se considera como espacios breves de trabajo y recreación.

Entre las causas que han limitado el desarrollo psicomotor en niños de edad preescolar se encuentran las restricciones dadas por el aislamiento social para prevenir el contagio del covid-19, el poco conocimiento de los padres y acompañantes en las clases virtuales y la escasa preparación de los docentes en estrategias virtuales para trabajar la psicomotricidad desde las TIC.

Entre las consecuencias originadas por este problema se puede mencionar que los niños tienen dificultad para reconocer las características y posibilidades de su propio cuerpo, rigideces musculares, dificultad para hacer movimientos, para mantenerse en una posición concreta, disarmonías tónico-motoras, etc.

Teniendo en cuenta el problema planteado, surge la necesidad de elaborar un perfil psicomotor de los niños de 5 y 6 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, para conocer el nivel del desarrollo psicomotor en un entorno de clases semi presenciales y presenciales, respectivamente, con la finalidad de obtener un diagnóstico que permita a las docentes, a partir de los resultados encontrados en la investigación, planificar actividades concretas y oportunas que permitan afianzar el perfil psicomotor de los niños mediante la implementación de espacios y actividades que concreten las competencias previstas en el Currículo Nacional de Educación Básica, respecto del desarrollo de la psicomotricidad en los estudiantes y, por ende, ayudarlos a mejorar.

1.2 Formulación del problema

¿Cuáles son las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 - Daniel Alcides Carrión y N. ° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, 2022?

1.3 Justificación de la investigación

La investigación realizada tiene como propósito establecer una comparación del perfil psicomotor de niños y niñas de dos instituciones educativas que, aunque pertenecen a la misma jurisdicción, tienen como diferencia la modalidad educativa. Una de ellas, brinda educación presencial y la otra, educación semipresencial. Con esta comparación se pretende medir los avances en el desarrollo psicomotriz de los estudiantes que asisten diariamente a la escuela y las dificultades que presentan aquellos niños y niñas cuya asistencia es de dos veces por semana. Asimismo, observar cómo las restricciones provocadas por la actual pandemia de covid-19 han repercutido en el desarrollo de la psicomotricidad infantil.

Este estudio es relevante ya que es fundamental evaluar periódicamente a los estudiantes en sus primeras edades para detectar si hay o no retraso en su desarrollo psicomotor, además permite el descubrimiento del nivel de desarrollo en comparación a las habilidades y destrezas que deberá lograr de acuerdo a su edad cronológica y de esta manera planificar oportunamente actividades de intervención.

La factibilidad de esta investigación recae en que ambas instituciones educativas pertenecen a la Red del Programa de Educación Rural Fe y Alegría N°48, institución que provee de movilidad para el acompañamiento pedagógico de estas escuelas, permitiendo la observación y verificación del desarrollo de este estudio. En esa misma línea, podemos indicar que, las directoras y docentes de las dos escuelas se muestran disponibles e interesadas en conocer el perfil psicomotor de los niños que finalizan su educación inicial en el presente año.

Desde el punto de vista teórico, este trabajo de investigación detallará los diversos estudios sobre el desarrollo de la psicomotricidad en la primera infancia, así como, las variables y dimensiones

que la componen, también, identificarán las semejanzas y diferencias en el perfil psicomotor de los niños de 5 y 6 años de ambas instituciones educativas.

Desde la aportación práctica, este estudio permitirá la redacción del perfil psicomotor de cada estudiante evaluado el cual será entregado a las directoras, maestras y padres de familia para que puedan conocer el nivel de desarrollo motriz de cada niño.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 *Objetivo general*

Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N°14924 Daniel Alcides Carrión y N°1341 CP8 de la Red Fe y Alegría N°48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022

1.4.2 *Objetivos específicos*

- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión locomoción de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión posiciones corporales de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión equilibrio de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de piernas de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, 2022.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de brazos de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de manos de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022.
- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión reconocimiento de su esquema corporal en los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.°

14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande.

- Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión reconocimiento del esquema corporal en otros en los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N°48, Malingas – Tambogrande.

1.5 Hipótesis

Los niños de 5 años del nivel inicial de la Institución Educativa N.° 14924 Daniel Alcides Carrión de la Red Fe y Alegría N.° 48 presentan mejor desarrollo de su perfil psicomotor respecto de los niños de la Institución Educativa N.° 1341 CP8, Malingas- Tambogrande, Piura.

1.6 Antecedentes de estudio

1.6.1 Antecedentes internacionales

Antecedente 1. García y Zárate (2021), realizaron el estudio titulado: “Valoración del perfil psicomotor en niños preescolares de la escuela Leoncio Cordero Jaramillo. Cuenca -2020”, para obtener el título de Licenciado en Estimulación Temprana En Salud por la Universidad de Cuenca-Ecuador.

El objetivo de este antecedente fue “Determinar el perfil psicomotor en los niños de 3 a 5 años de la escuela Leoncio Cordero Jaramillo mediante la escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar” (García y Zárate, 2021, p. 30). La investigación recabó información respecto al perfil psicomotor de niños entre 3 y 5 años relacionado a las características como edad, sexo, nivel de instrucción de los padres, para lograr el objetivo general se plantearon como objetivos específicos: Caracterizar a la población según: edad cronológica, sexo, nivel de instrucción de los padres; determinar el perfil psicomotor de cada área en niños de 3 a 5 años a través de la escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar y correlacionar el perfil psicomotor de los niños y niñas con las variables del estudio.

El estudio utilizó un tipo de metodología cuantitativo descriptivo, prospectivo, además se realizó a 81 niños y niñas de la Escuela Leoncio Cordero Jaramillo ubicada en la provincia del Azuay cantón Cuenca, se excluyeron Niños y niñas que presenten algún tipo de alteración neurológica o física que impida su desarrollo psicomotor o lo dificulte en corto o largo plazo, como técnica se emplearon fichas de recolección de datos, observación directa y aplicación de la escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar a los niños y niñas de la institución, mientras que el instrumento empleado en el estudio fue la Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar, la cual se encarga de la evaluación de: locomoción, equilibrio, coordinación de piernas, brazo, mano y esquema corporal, además del consentimiento entregado a los padres y ficha de recolección de datos.

Los autores encontraron que la mayoría de los cuidadores tenían estudios secundarios y en cuanto al perfil psicomotor en el área de locomoción de los niños obtuvo el 97,5 % bueno, en el área de posiciones también era bueno, en equilibrio bueno, en coordinación de piernas bueno, en coordinación de brazos obtuvieron 48.1 % bueno, en coordinación de manos 49.4% bueno, en esquema corporal en sí mismo bueno, en esquema corporal en otros bueno. En cuanto a la relación del perfil psicomotor y las variables de estudio, no se encontró una relación estadísticamente significativa con las variables la edad cronológica, sexo y nivel de instrucción del representante.

La relación entre este antecedente y la presente investigación es de tipo teórica debido a que la información que se consigna constituye una base científica válida de consulta para la elaboración del marco teórico, y metodológica, porque la metodología que aborda corresponde a la investigación de tipo cuantitativo, así también el análisis de los resultados encontrados corresponde a una realidad educativa, muy similar a la que tenemos en nuestro país, además se emplearán fichas de datos que medirán el perfil psicomotor de los niños.

Antecedente 2. Sánchez (2017) “La psicomotricidad como fundamento pedagógico en educación física preescolar de los liceos del Ejército”, trabajo presentado para optar al título de magister en Educación en la Universidad Militar Nueva Granada – Bogotá.

El objetivo del presente estudio fue “Identificar los componentes psicomotores pertinentes en la elaboración de unidades didácticas en el área de educación física para niños con edades entre 5 y 6 años de los Liceos del Ejército Nacional de Colombia” (Sánchez, 2017, p. 21). El estudio recogió información para conformar las dimensiones que fueron estimuladas mediante la aplicación de la psicomotricidad en la práctica de clase, teniendo en cuenta la realidad corpórea de los estudiantes y sus capacidades de movimiento. Consecuentemente, este proyecto buscó identificar mediante la investigación con estudiantes de preescolar y con profesionales educadores físicos, cuáles podrían ser los componentes psicomotrices para el diseño de una propuesta didáctica en educación física para grado transición aplicada a los educandos, para ello se determinó el grado de apreciación, conocimiento y aplicación de la psicomotricidad en las prácticas educativas de docentes de educación física de los liceos del Ejército en grados preescolar; también se establecieron el perfil psicomotriz de los estudiantes de grado preescolar; además se relacionaron los componentes psicomotrices con las posibles dificultades y representaciones docentes y finalmente se formuló una propuesta que contenga los componentes psicomotrices y unidades didácticas.

La metodología utilizada se desarrolló a partir de un enfoque mixto con triangulación de información recolectada mediante encuestas aplicadas a los docentes, un test para indicar parámetros psicomotrices evidenciados en los niños de grado transición y un grupo focal. Se tomó como población de estudio a los docentes de Educación Física de los Liceos del Ejército a nivel nacional y a 34

estudiantes que cursan en el año 2016 el grado transición pertenecientes a la institución educativa Liceo Santa Bárbara ubicado al sur de la ciudad de Bogotá.

Los resultados permitieron estructurar un perfil grupal, el cual reflejó estados motrices, de lateralidad, manejo espacial, viso percepción, memoria icónica y ritmo que fueron retomados como referente para el diseño de una propuesta metodológica de Educación Física que se pueda aplicar a nivel institucional; además, se llegó a la conclusión de que la psicomotricidad en educación física preescolar representa un fundamento pedagógico generador de procesos de enseñanza y formación integral, al involucrar el movimiento como instrumento de procesos cognitivos y comunicativos, favoreciendo el desarrollo y el aprendizaje de componentes remitidos a contenidos que son esenciales en la maduración infantil tales como la noción de cuerpo, el espacio y el tiempo.

La relación entre el antecedente y la presente investigación es de tipo teórica, porque recopila las teorías que abordan la psicomotricidad, además en cuanto a la metodología se relaciona porque es de tipo cuantitativo y la población niños menores de 5 años, en lo que respecta al análisis de los resultados encontrados serán muy similares a la que tenemos en nuestro país, además se emplearán fichas de datos que medirán el perfil psicomotor de los niños.

Antecedente 3. Aldana y Páez (2017) presentaron el estudio titulado “El juego como estrategia para fomentar la psicomotricidad en los niños y niñas de preescolar de la Institución Educativa Soledad Román de Núñez sede Progreso y Libertad”, trabajo presentado como requisito para optar el título de licenciado en Pedagogía Infantil por la Universidad de Cartagena.

El objetivo de este antecedente fue: “Implementar el juego como estrategia para fomentar la psicomotricidad en los niños y niñas de preescolar de la institución educativa soledad Román de Núñez sede progreso y libertad” (Aldana y Páez, 2017, p. 18). La investigación fue de corte cualitativo, mediante la observación y actividades diagnósticas, además estudió cuáles serían las estrategias para fortalecer la psicomotricidad en el grado de preescolar de la Institución Educativa Soledad Román De Núñez sede Progreso y libertad. Para ello se establecieron los objetivos específicos: Identificar las dificultades que presentan los niños y niñas en psicomotricidad; diseñar un plan de acción basado en la aplicación del juego para el desarrollo de la psicomotricidad; implementar el juego como estrategia para la práctica motriz en los niños y niñas: evaluar la psicomotricidad de los estudiantes de preescolar de la Institución Educativa Soledad Román de Núñez sede Progreso y libertad a través de estrategias como: Dactilopintura, arma todo, deporte.

La metodología presentó un enfoque cualitativo y descriptivo, fue cualitativa ya que en esta se analizan las diferentes características que muestran al sujeto y al objeto de estudio, por medio de ella se argumenta desde la teoría y da cuenta de una realidad, el cual permitió comprender la realidad que se presenta en la comunidad educativa, principalmente en el grado de preescolar, siguiendo esta

misma línea cualitativa se desarrolla la metodología de acción participación, ya que se pretende la construcción de propuestas pedagógicas en este ámbito.

Los resultados de este proyecto se obtuvieron, teniendo como evidencias las actividades implementadas para potencializar la psicomotricidad por medio del juego. Los educandos despertaron el interés en las actividades, además por medio de la técnica dactilopintura y arma todo, se les despertó a los niños y las niñas, la imaginación, atención y el trabajo en equipo, ya que, gracias a estas técnicas, el niño despierta interés y desarrolla la personalidad.

La relación existente entre el antecedente y la presente investigación recae en la temática abordada e investigada que corresponde a la psicomotricidad y a nivel teórico se ubican diferentes aspectos sustanciales para ser retomados como fuente de consulta en la elaboración del marco teórico de la presente tesis.

1.6.2 Antecedentes nacionales

Antecedente 4. Astete (2020) realizó la investigación titulada “Psicomotricidad en niños de 6 a 8 años de una Institución Educativa Pública del Callao” para obtener el grado de magíster en Educación con mención en Problemas de aprendizaje en la Universidad San Ignacio de Loyola.

El objetivo de este antecedente fue “Determinar el perfil psicomotor de los niños de 6 a 8 años de una Institución Educativa pública del Callao” (Astete, 2020, p. 40). Esta investigación recogió información sobre los factores que intervienen en el desarrollo psicomotriz de los niños y, por lo tanto, determinar el nivel de cada uno de ellos en los estudiantes. Los factores de la psicomotricidad que se tomaron en cuenta en esta investigación son: tonicidad, equilibrio, lateralidad, noción del cuerpo, estructuración espacio temporal, praxia global y praxia fina.

Este estudio está basado en una metodología de tipo descriptiva que pretende medir y evaluar el nivel de los factores de la psicomotricidad, se puede mencionar que, no hay ninguna manipulación intencional de las variables, por lo tanto, el diseño que emplea es no experimental. Así mismo, aplica como instrumento para recolectar datos, una Batería de Observación Psicomotriz cuyo autor es Vitor Da Fonseca y posteriormente, adaptada por Eugenia Trigo. Esta batería, se aplicó de forma individual en un tiempo de 30 a 40 minutos. El muestreo seleccionado fue de tipo no probabilístico, siendo la muestra total de 60 niños, entre los cuales 20 niños de 6 años, 20 niños de 7 años y 20 niños de 8 años.

La autora concluye que, después de analizar los resultados obtenidos de la Batería de Observación Psicomotriz, los estudiantes de 6 a 8 años obtuvieron un perfil psicomotor dentro del nivel normal y que no se observaron dificultades significativas aunque menciona algunas variaciones entre los factores; por ejemplo, en los factores de Tonicidad, Equilibrio, y Lateralidad, los estudiantes evidencian una respuesta satisfactoria; sin embargo, el 37% de niños presentan dispraxia y dificultades en las percepciones espaciales, en la relación de sí mismo y el espacio, de los objetos y el espacio,

temporalidad, antes y después. También se menciona, que no ha habido una estimulación en la praxia global y praxia fina, lo que genera, un alto porcentaje de niños con perfil dispráxico.

La relación entre este antecedente y la presente investigación es de tipo teórica y metodológica puesto que la investigación va en la misma línea y busca dar un soporte teórico de lo que es psicomotricidad y los factores que la constituyen; así mismo, toma en cuenta indicadores que se usarán también, al momento de evaluar y construir el perfil de los estudiantes a observar. Igualmente, tiene semejanzas en la metodología ya que, en el presente trabajo, se aplicará un test para medir el perfil psicomotor de los estudiantes; en este caso, niños y niñas de 5 años de dos escuelas del nivel inicial, una en modalidad presencial al cien por ciento y la otra, en modalidad semipresencial y con la variación de comparar ambos resultados.

Antecedente 5. Vega y Cutipa (2021) realizaron el estudio denominado “Restricciones de la pandemia por covid-19 y psicomotricidad en estudiantes de II ciclo de la Institución Educativa Inicial n.º 377 del distrito de Calana, Tacna”, trabajo presentado para optar el título profesional de licenciado en Educación especialidad Educación Física en la Universidad José Carlos Mariátegui de Moquegua.

La presente investigación tuvo como objetivo “Determinar de qué manera las restricciones provocadas por la actual pandemia por COVID-19 se relaciona con la psicomotricidad en estudiantes de II ciclo de la Institución Educativa Inicial N°377 de Calana Tacna” (Vega y Cutipa, 2021, p. 16). Se empleó una metodología de investigación de tipo básica, con un diseño de investigación descriptivo, correlacional y transversal. La muestra estuvo compuesta por 46 alumnos, para recoger los datos. Se aplicaron dos instrumentos: el instrumento de recolección de datos de psicomotricidad elaborado por el Ministerio de educación de Perú y una encuesta para padres de familia sobre restricciones de movilidad niños y niñas en pandemia.

En cuanto a los resultados, se halló un alto porcentaje de niños y niñas con niveles de restricciones provocadas por la pandemia; en relación al desarrollo del esquema corporal, se observa que la mitad de niños presentó un nivel logrado; en relación al desarrollo de la coordinación motriz, se observa que más de la mitad de niños y niñas se ubican en un nivel logrado; en relación al desarrollo de la lateralidad, se observa que el 45.6% de niños y niñas se ubican en un nivel logrado. Se pudo también comprobar que las restricciones provocadas por la actual pandemia por COVID-19 se relacionan con la psicomotricidad en estudiantes de Educación Inicial. Asimismo, se comprobó que las restricciones se relacionaban con el desarrollo del esquema corporal, con la coordinación motriz y con el desarrollo de la lateralidad en estudiantes de Educación Inicial.

La relación entre el antecedente y la presente investigación es de tipo teórica y metodológica, porque la metodología que aborda corresponde a la investigación de tipo cuantitativo, los hallazgos mostrados corresponden a una realidad educativa muy similar a la que tenemos en nuestra región. El aspecto metodológico correlaciona lo que se pretende con la investigación al mostrar resultados que

permitirían poner en relieve la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo infantil y cómo el desarrollo óptimo en esta área también puede influir positivamente en el desarrollo de otras áreas, tales como el área cognitiva, social, afectiva y emocional.

Antecedente 6. Macedo (2017) realizó el estudio titulado: “Nivel de psicomotricidad en los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de edad en la Institución Educativa Inicial nº 294 Aziruni - Puno en el año 2016” para optar el título profesional de Licenciada en Educación Inicial en la Universidad Nacional del Altiplano – Puno.

El objetivo del estudio fue: “Identificar el nivel de Psicomotricidad en los niños de 3, 4, 5 años de la Institución Educativa Inicial N°294 Aziruni de la ciudad de Puno” (Macedo, 2017, p. 19), para la redacción de las variables se definió tres categorías con los puntajes T obtenidos por el niño: Normalidad, Riesgo y Retraso, los objetivos específicos fueron: Identificar el nivel de psicomotricidad en la dimensión coordinación en los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años; determinar el nivel de psicomotricidad en la dimensión lenguaje en los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años; y precisar el nivel de psicomotricidad en la dimensión motricidad en los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años.

La metodología propuesta por el estudio fue de tipo descriptivo, la variable no fue manipulable solo es observada. La población de estudio estuvo conformada por 48 niños y niñas de tres, cuatro y cinco años a quienes se aplicó el cuestionario evolutivo TEPSI (test de desarrollo psicomotor).

En los resultados obtenidos acerca del nivel de psicomotricidad que presentan los niños y niñas de nivel de educación inicial se encontró que el 75 % de los niños y niñas se ubican en un nivel normal, el 14,6 % en riesgo y el 10,4 % se ubican con retraso; esta realidad nos muestra que los niños presentan características normales en su desarrollo. Como resultado de la investigación, según los datos y resultados estadísticos, a nivel descriptivo se concluye que la mayoría de los niños y niñas tienen un nivel de psicomotricidad normal.

La relación entre este antecedente y la presente investigación es de tipo teórica por los contenidos referidos a la psicomotricidad; y metodológica, porque corresponde a la investigación de tipo cuantitativo, así también el análisis de los resultados encontrados corresponde a una realidad educativa similar a la de nuestra región, además se realizará la categorización del área de investigación como el antecedente muestra, es decir, constituido por los niños y niñas de una IE la cual se encuentra ubicada en la ciudad, la mayoría de los niños y niñas provienen de familias de escasos recursos, ya que los padres de familia se dedican a la agricultura.

Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Introducción al perfil psicomotor

El perfil psicomotor es un conjunto de habilidades y capacidades que se relacionan con el desarrollo físico, cognitivo y emocional de las personas, y su evaluación es primordial para entender el proceso de aprendizaje y la interacción con el entorno. El perfil psicomotor, en suma, corresponde a las características que definen el desarrollo motor de las personas, en este caso particular, del niño.

El estudio de la psicomotricidad resulta importante porque incide en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño. El ser humano posee distintas dimensiones: cognitiva, emocional, social y, por supuesto, psicomotriz. En esa línea, Mendieta (2017) asevera que “el estudio de la psicomotricidad tiene un papel importante porque incide en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño” (p. 7). El movimiento de las distintas partes de su cuerpo es vital a partir de las diferentes actividades que estimulan su desarrollo, muchas de ellas inherentes al proceso de desarrollo y crecimiento como gatear, caminar, correr, saltar; y otras que requieren de estimulación y aprendizaje específico como coordinar las distintas partes de su cuerpo para la realización de tareas específicas como dibujar, pintar, recortar (coordinación óculo-manual), seguir líneas rectas al caminar (coordinación de piernas), entre otras actividades psicomotrices que se amplían en el ámbito educativo.

Los maestros de Educación Inicial deben tener presente que el perfil psicomotor se refiere a la evaluación y caracterización del desarrollo motor y perceptivo del niño, por tanto, se aborda en este aspecto tanto las habilidades gruesas como finas, que son esenciales para el desempeño físico, cognitivo y social en su entorno. Por otro lado, el perfil psicomotor no solo se enfoca en la evaluación de habilidades motoras, sino que, además, permite observar cómo estas habilidades interactúan con los aspectos sociales, emocionales y cognitivos del niño. Por ello, a través de la evaluación detallada de las distintas dimensiones del desarrollo psicomotor (como la locomoción, las posiciones, el equilibrio, la coordinación de piernas, brazos y manos, y el conocimiento del esquema corporal), se pueden identificar áreas que constituyan fortalezas o debilidades, para recabar información integral sobre las necesidades de cada niño en su proceso educativo y su bienestar general.

2.1.1 Definición de psicomotricidad

El estudio de la psicomotricidad no es nuevo, sin embargo, siempre estará tan vigente como nuevas generaciones de niños vengán al mundo. Debe entenderse la psicomotricidad, “como una concepción del desarrollo psicológico del niño, según la cual la causa del desarrollo se encuentra en la interacción activa del niño con su medio ambiente” (Mesonero, 1987, p. 38), de este modo, en esa interacción con el medio, el niño primero se reconoce a sí mismo, reconoce su propio cuerpo y se hace consciente de su presencia en relación con el entorno. La psicomotricidad es una disciplina que estudia la interacción entre las funciones motrices, cognitivas y emocionales del ser humano, destacando la importancia del movimiento en el desarrollo integral. Se basa en la premisa de que el cuerpo y la mente

están estrechamente relacionados, y que el desarrollo motor influye en aspectos como la atención, la percepción y la socialización.

Agrega Mesonero (1987) que “psicomotricidad trata de desarrollar el esquema corporal, con base en el desarrollo psicológico” (p. 43). Se interpreta, entonces que, en la infancia, el movimiento es una actividad de amplia importancia para la construcción del esquema corporal, la coordinación y la autonomía que facilita la adquisición de otros aprendizajes como la escritura y la resolución de problemas. Desde una perspectiva educativa, la psicomotricidad se centra en la potenciación de las habilidades motoras de los niños mediante acciones de juego y el contacto exploratorio con el medio ambiente.

Según Mendieta et al. (2017), “la psicomotricidad constituye el área de conocimiento que estudia la interacción entre el conocimiento, la emoción y el movimiento en la infancia” (p. 7). A nivel terapéutico, la psicomotricidad se aplica para prevenir o tratar dificultades en el desarrollo motor y emocional. Se emplea en niños con trastornos psicomotores, dificultades de aprendizaje o alteraciones del comportamiento, ayudándolos a mejorar su relación con el espacio, el tiempo y los demás. A través de actividades lúdicas y dirigidas, se favorece la regulación emocional y la integración sensorial.

En suma, la psicomotricidad no solo impacta el desarrollo físico, sino que también influye en la capacidad cognitiva, afectiva y social. Su aplicación en la educación inicial es ineludible, en tanto permite a los niños fortalecer su autoestima, creatividad y habilidades sociales mientras descubren y controlan su propio cuerpo en relación con el entorno.

2.1.2 Importancia del perfil psicomotor en la Educación Inicial

Es propicio iniciar destacando que el perfil psicomotor, si bien se desarrolla en la primera infancia, se mantiene en el tiempo y, según su estimulación, puede sofisticarse o atrofiarse. Al respecto, Villera (2023) indica que “el desarrollo motor es un proceso complejo, que va desde los movimientos básicos en los primeros meses de vida hasta el desarrollo de habilidades motoras especializadas en la edad adulta” (p. 300). A lo largo de la vida se le presentan a las personas múltiples ocasiones en las que se manifiesta con el cuerpo: en el baile, en juegos rudimentarios caseros o sujetos a reglas como el fútbol, el básquet o el vóley, en la natación, etc., y hará evidente su motricidad, su equilibrio, su locomoción o su postura, precisamente a través de los movimientos de su cuerpo, más o menos coordinados.

Mesonero (1987) refiere de manera contundente que la educación psicomotriz resulta un principio básico y como columna vertebral que asegura el desarrollo armónico de la integralidad del niño, de manera que, a través de su personalidad establece el contacto con el mundo y con los demás, enfatizando en que es su cuerpo el que le provee de los elementos importantes que le facilitarán el aprendizaje. Se remarca en el perfil psicomotor el desarrollo integral de los niños, debido a que influye directamente en su capacidad de aprendizaje, socialización y autonomía. A través del movimiento, los

niños exploran el mundo que los rodea, fortalecen sus habilidades motoras y adquieren las bases necesarias para futuras competencias cognitivas y emocionales.

El desarrollo psicomotor en esta etapa abarca aspectos como la motricidad gruesa y fina, la coordinación, el equilibrio y la lateralidad. Estas habilidades son esenciales para actividades diarias como caminar, correr, saltar, manipular objetos y posteriormente para procesos más complejos como la escritura y la resolución de problemas espaciales. Un adecuado desarrollo psicomotor facilita la adquisición de habilidades académicas y promueve la independencia del niño.

En el ámbito educativo, los docentes de educación inicial deben diseñar actividades lúdicas y estructuradas que potencien la psicomotricidad. Juegos, circuitos motores, dinámicas de expresión corporal y ejercicios de coordinación son herramientas clave para estimular el desarrollo motor en un entorno seguro y motivador. La integración de estos ejercicios en la rutina escolar permite que los niños mejoren su control postural, su orientación en el espacio y su percepción del tiempo.

Además del aspecto físico, la psicomotricidad está estrechamente vinculada al desarrollo emocional y social. A través del movimiento, los niños expresan sus emociones, canalizan su energía y aprenden a interactuar con sus compañeros. El juego psicomotor fomenta la cooperación, la tolerancia y el respeto por los demás, contribuyendo a la formación de una identidad segura y equilibrada.

El Ministerio de Educación (2023a) puesta por la educación psicomotriz para potenciar el perfil psicomotor desde las aulas, en este sentido, asevera que “es la acción pedagógica y psicológica que utiliza el movimiento con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento de la/el estudiante” (p. 12). Como disciplina, la educación psicomotriz se encarga de ampliar la visión respecto del desarrollo psicomotor en relación con la parte cognitiva, el aspecto emocional, el sistema corporal y los movimientos. Diversos estudios han demostrado que los niños con un adecuado desarrollo psicomotor tienen mejores niveles de atención y concentración, situación que impacta positivamente en su rendimiento académico. La capacidad de coordinar movimientos, mantener el equilibrio y manipular objetos con precisión influye en habilidades imprescindibles como la escritura, la lectura y el pensamiento lógico-matemático.

Por otro lado, las dificultades en el desarrollo psicomotor pueden generar barreras en el aprendizaje y afectar la autoestima del niño. Problemas como la torpeza motriz, la falta de coordinación o el escaso control postural pueden derivar en inseguridad, frustración y desinterés por las actividades escolares. Por ello, resulta imperativo detectar y atender a tiempo cualquier retraso en esta área a través de estrategias pedagógicas adecuadas y, en algunos casos, con el apoyo de especialistas.

La educación inicial debe garantizar un enfoque integral que incluya el desarrollo psicomotor como una prioridad. Por ello, Mendieta et al. (2017) recomienda que “el salón donde se trabaja la psicomotricidad, debe ser un ambiente amplio, donde los niños siempre estén seguros, pues todo debe

estar diseñado para que ellos evolucionen libre y espontáneamente” (p. 22); puesto que no se trata solo de fortalecer habilidades físicas, sino de comprender que el movimiento es un medio para el aprendizaje significativo y la construcción de la identidad del niño. Un entorno educativo que fomente la psicomotricidad contribuirá a que los estudiantes crezcan con mayor seguridad, autonomía y bienestar emocional.

En la escuela, el desarrollo del perfil psicomotor debe procurarse desde la actividad de movimiento lúdico, por ende, la actividad lúdica será indispensable en cada sesión de aprendizaje, máxime si se trata de actividades que desarrollen del área de Psicomotricidad, como bien menciona el Ministerio de Educación (2023a), “la actividad lúdica se utiliza en diversos espacios educativos como un eje central del aprendizaje”, por ende, no debe excluirse en las actividades psicomotrices; es decir, las actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz del niño se planifican y ejecutan con unos objetivos determinados, no son acciones sueltas.

Así, el nivel psicomotor en la educación inicial es un factor clave para el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. Su adecuada estimulación no solo mejora sus habilidades motoras, sino que también facilita su adaptación al entorno escolar, fortaleciendo su capacidad de aprendizaje y su confianza en sí mismos. Por ello, es imprescindible que los docentes y las familias trabajen en conjunto para promover experiencias enriquecedoras que potencien el movimiento como una herramienta de vital importancia en la formación infantil.

2.1.3 *Relación entre el desarrollo psicomotor y otras áreas del desarrollo infantil: cognitivo, emocional y social*

El desarrollo psicomotor en la infancia está estrechamente vinculado con otras áreas del desarrollo infantil, como la cognitiva, emocional y social. En la educación inicial, especialmente en el contexto peruano, la estimulación psicomotriz no solo favorece la adquisición de habilidades motoras, sino que también impacta en la manera en que los niños piensan, sienten e interactúan con los demás. Un adecuado desarrollo psicomotor permite que los niños enfrenten con éxito los retos escolares y sociales propios de su edad.

a. *Relación entre el desarrollo psicomotor y el desarrollo cognitivo*

Noguera (2013) asevera, en relación con sus investigaciones, que “algunos autores consideran que el desarrollo motriz y el desarrollo cognitivo están interrelacionados, y es, de este modo, que el desarrollo motriz puede actuar como un parámetro de control para el futuro desarrollo” (p. 186). Puede admitirse, en esa línea, que el desarrollo cognitivo se refiere a la capacidad del niño para procesar información, resolver problemas y desarrollar habilidades de pensamiento. La psicomotricidad adquiere relevancia en este proceso, toda vez que a través del movimiento los niños exploran su entorno, descubren relaciones espaciales y mejoran su capacidad de concentración y memoria.

Por otro lado, el Ministerio de Educación (2023a) manifiesta que el desarrollo cognitivo corresponde al “proceso mediante el que el ser humano va adquiriendo conocimientos a través del aprendizaje y la experiencia. Incluye la memoria, el lenguaje, la percepción, la resolución de problemas y la planificación” (pp. 11-12).

En el contexto de la educación inicial en el Perú, la motricidad gruesa y fina están estrechamente relacionadas con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Actividades como dibujar, manipular objetos pequeños o coordinar movimientos rítmicos fortalecen la coordinación visomotora, necesaria para la adquisición de competencias académicas básicas. Por ello, los programas educativos enfatizan el juego y la exploración como estrategias para favorecer el aprendizaje temprano.

b. Relación entre el desarrollo psicomotor y el desarrollo emocional

El movimiento no solo impacta el aprendizaje, sino también las emociones del niño. La psicomotricidad ayuda a los niños a expresar sus sentimientos, liberar tensiones y desarrollar seguridad en sí mismos. A través de juegos corporales, los niños pueden canalizar su energía, superar miedos y experimentar sensaciones placenteras que contribuyen a su bienestar emocional.

El Ministerio de Educación (2023a) enfatiza: “El desarrollo social se refiere a la capacidad de la niña o el niño para crear y mantener relaciones significativas con las personas adultas y con otras/os niñas/os.” (p. 12). En el Perú, donde muchas zonas rurales afrontan inconvenientes en el acceso a recursos educativos, las actividades psicomotrices en la Educación Inicial pueden ser una herramienta valiosa para fortalecer la autoestima de los niños. Estrategias como el juego libre y la exploración sensorial permiten que los niños se sientan seguros y motivados, favoreciendo una actitud positiva hacia el aprendizaje y la interacción con sus compañeros.

c. Relación entre el desarrollo psicomotor y el desarrollo social

Mendieta et al. (2017) confirma que “el desarrollo motor coadyuva al desarrollo neuronal y viceversa, por ello es fundamental la estimulación motriz del niño, las habilidades que van adquiriendo hacen posible el manejo del cuerpo en el contexto que le rodea” (p. 24). Es por ello que la psicomotricidad también está directamente vinculada con la socialización, pues muchas de las actividades motoras se realizan en grupo. “Todo niño juega, en ello están de acuerdo padres, psicólogos y profesores; y lo hace para aprender sobre el mundo, probarse a sí mismo, comprobar su fuerza, encontrar amigos y compartir” (Quirós & Arráez, 2005, p. 24). Por lo expuesto, no cabe duda de que, a través del juego, los niños aprenden diversas actividades: respetar turnos, cooperar con otros y regular su conducta en función de las normas sociales. Esta interacción es clave para el desarrollo de habilidades comunicativas y de integración social.

El Ministerio de Educación (2023a) enfatiza: “El desarrollo social se refiere a la capacidad de la niña o el niño para crear y mantener relaciones significativas con las personas adultas y con otras/ os niñas/os” (p. 12). De este modo, en el contexto educativo peruano, la Educación Inicial promueve la

interacción entre pares mediante actividades grupales que favorecen la inclusión y el trabajo en equipo. Juegos tradicionales peruanos como el "sapo", la "rayuela" o las rondas infantiles no solo estimulan la motricidad, sino que también refuerzan valores como la solidaridad y el respeto. Como lo manifiestan Quirós y Arráez (2005), a pesar de que socialmente, estas actividades sean consideradas como poco funcionales o significativas para el desarrollo de los aprendizajes, en realidad constituyen experiencias que coadyuvan a la formación de niños socialmente hábiles, con destrezas, capacidades y competencias que los preparan para afrontar la vida escolar.

2.1.4 Evaluación del perfil psicomotor en la Educación Inicial

La evaluación del perfil psicomotor pone a las maestras en situación frente al hecho psicomotriz tal y como existe en el niño, proporcionando datos fiables acerca de su desarrollo, desde los aspectos más simples a los más complicados. La estimulación es mucho más eficaz si se empieza a trabajar sobre realidades conocidas y se llega inevitablemente a profundizar trabajando sobre cuestiones novedosas que están al alcance. La estimulación es mucho más clara, más detallada y más eficaz si los maestros conocen bien la realidad psicomotriz de los niños y sobre la cual van a actuar.

La evaluación psicomotriz, similar a la del resto de las áreas de desarrollo infantil permite conocer el desarrollo de los niños, los aspectos de retraso en su desarrollo y los logros alcanzados en cada persona. Además, en el ámbito educativo, es muy importante para la programación de actividades de estimulación y, en el caso de necesitar atención especial, los maestros pueden ponerse en contacto con los padres y con los demás profesores para obtener mayor información sobre las causales del problema, para su tratamiento y para su mejora.

La evaluación no es una acción que se remite al espacio y el tiempo del diagnóstico o de la selección y orientación, no es un instrumento cerrado, incontestable y automático sobre el cual se efectuaría la intervención. La evaluación es esencial al acto pedagógico. En efecto, el análisis del perfil psicomotor del niño no tendría valor si la información recogida solo se remite a la descripción sin que los resultados se materialicen en acciones de intervención para la mejora o fortalecimiento de las habilidades motrices del niño.

2.2 Desarrollo psicomotor en la infancia

“El desarrollo psicomotor en sus diferentes áreas, se van desarrollando globalmente, pero en cada niño la velocidad de este desarrollo será individual. Lo más importante, es que el desarrollo se complete” (Mendieta, 2017, p. 37). Con relación a esta aseveración, el desarrollo psicomotor en la infancia es un proceso que permite a los niños adquirir habilidades motoras, cognitivas y socioemocionales a través de la interacción con su entorno. Desde las primeras etapas de vida, el movimiento se convierte en un medio esencial para la exploración y el aprendizaje. Diferentes teorías del desarrollo han abordado la importancia de la psicomotricidad, destacando los aportes de Jean

Piaget y Lev Vigotsky, quienes explicaron cómo la actividad motriz influye en la construcción del conocimiento y la interacción social.

2.2.1 Enfoque de Jean Piaget y el desarrollo psicomotor

Piaget (1982, citado por Noguera, 2013) “propuso que la actividad y la experiencia sensoriomotora son clave para el surgimiento de las habilidades cognitivas” (p. 187); así, menciona que “el desarrollo motor es un proceso que comienza en el nacimiento y continúa a través de varias etapas a lo largo de la vida” (Piaget, 1967, citado por Villera, 2023, p. 299). Durante el período sensoriomotor (0 a 2 años), los niños aprenden a través de la manipulación de objetos y la experimentación con su propio cuerpo. En esta etapa, los reflejos se transforman en acciones intencionadas, permitiendo que el niño desarrolle la permanencia del objeto y las primeras nociones espaciales y temporales.

A medida que el niño avanza hacia la etapa preoperacional (2 a 7 años), la motricidad fina y gruesa sigue evolucionando, facilitando el juego simbólico y la representación mental. Piaget consideraba que el desarrollo psicomotor era la base para el pensamiento lógico y que, mediante la interacción con el entorno, los niños construyen su conocimiento de manera activa. Por ello, en la educación inicial debe ofrecerse experiencias de exploración y manipulación que potencien el aprendizaje significativo.

2.2.2 Enfoque de Lev Vigotsky y el desarrollo psicomotor

Lev Vigotsky, por su parte, enfatizó la importancia del entorno social y la interacción con otros en el desarrollo infantil. Según su teoría sociocultural, el aprendizaje se da en un contexto social donde el niño adquiere nuevas habilidades a través de la guía de adultos o compañeros más experimentados, condición a la que denominó "zona de desarrollo próximo". Según Vygotsky (1978, citado por Villera, 2023), “el desarrollo motor y el desarrollo cognitivo están íntimamente relacionados, ya que el movimiento y la acción son necesarios para la adquisición del conocimiento y el desarrollo de las capacidades mentales” (p. 300); en este sentido, la psicomotricidad no solo es una herramienta para el descubrimiento individual, sino también un medio para la comunicación y la construcción de conocimiento compartido.

Vigotsky destacaba la funcionalidad del juego en el desarrollo psicomotor y cognitivo. A través del juego, los niños ensayan roles sociales, practican habilidades motoras y fortalecen su capacidad de autorregulación. Actividades como el juego de roles, las rondas infantiles o la construcción con materiales favorecen el control corporal y la planificación de acciones, representaciones importantes en el proceso de aprendizaje.

Tanto Piaget como Vigotsky resaltan la importancia de la actividad motriz en el desarrollo infantil, aunque desde perspectivas distintas. En la educación inicial, es esencial diseñar actividades que permitan a los niños moverse, experimentar y socializar. Estrategias como los circuitos motores,

los juegos colaborativos y la exploración de materiales sensoriales favorecen el desarrollo psicomotor, al tiempo que estimulan el pensamiento y la interacción social.

En conclusión, el desarrollo psicomotor en la infancia no solo influye en las habilidades físicas, sino que también impacta en la cognición y en la socialización. Las teorías de Piaget y Vigotsky ofrecen marcos de referencia valiosos para comprender cómo los niños aprenden a través del movimiento y la interacción con su entorno. En la educación inicial es prioritario aprovechar estos enfoques para potenciar el aprendizaje, asegurando un desarrollo integral que prepare a los niños para enfrentar nuevos desafíos en su crecimiento.

2.2.3 Factores que influyen en el desarrollo psicomotor

El desarrollo psicomotor en la infancia es un proceso complejo que depende de múltiples factores que pueden potenciar o limitar su evolución. Noguera et al. (2013) refiere que “existe una relación entre la capacidad cognitiva, la competencia social emotiva, el desarrollo sensoriomotor y el desempeño escolar, especialmente en matemáticas” (p. 187); de ahí la gran importancia de estar atentos a los factores que se desarrollarán en las líneas siguientes.

Estos factores pueden ser de origen biológico, ambiental, social y emocional, influyendo en la manera en que los niños adquieren habilidades motoras y cognitivas a lo largo de su crecimiento. En la educación inicial, el diseño de estrategias efectivas que promuevan ese desarrollo integral, favorece un desarrollo integral y armonioso.

a. Factores biológicos. Los aspectos genéticos y neurológicos son determinantes en el desarrollo psicomotor. Debe recordarse que cada niño nace con un potencial único influenciado por su herencia genética, de modo tal que factores como el desarrollo del sistema nervioso, la maduración muscular y la coordinación sensorial-motora condicionan la evolución de las habilidades motoras. Además, la presencia de trastornos neurológicos o condiciones congénitas puede afectar la motricidad y requerir intervenciones especializadas.

La salud física también es clave para el aspecto biológico de la persona, así, una nutrición adecuada durante la gestación y la primera infancia contribuye al fortalecimiento del sistema óseo y muscular. La deficiencia de nutrientes esenciales, como hierro y calcio, puede generar retrasos en el desarrollo motor, afectando la fuerza, el equilibrio y la coordinación del niño.

b. Factores ambientales. El entorno en el que crece el niño influye significativamente en su desarrollo psicomotor. Un ambiente enriquecido con espacios adecuados para el movimiento, juguetes apropiados y oportunidades para la exploración estimula la motricidad y el aprendizaje. En contraste, entornos con limitaciones de espacio, inseguridad o falta de estímulos pueden restringir el desarrollo motor y afectar la independencia del niño.

En el contexto educativo, la infraestructura escolar es un aspecto de vital importancia para acoger a los estudiantes y desarrollar con ellos una serie de actividades pedagógicas que impliquen el

progreso paulatino de sus competencias, capacidades y destrezas, primordialmente que impliquen el movimiento y activación de las habilidades motrices. No obstante, en el Perú, muchas instituciones de educación inicial en zonas rurales carecen de espacios adecuados para la práctica de actividades psicomotrices, limitante de las oportunidades de los niños para fortalecer su motricidad gruesa y fina.

c. Factores sociales. Las interacciones familiares y comunitarias también son determinantes en el desarrollo psicomotor. El nivel educativo de los padres, su conocimiento sobre la crianza y el tiempo que dedican al juego y la exploración con sus hijos influyen en la estimulación temprana. Un ambiente familiar afectuoso y estimulante facilita el desarrollo de la motricidad, mientras que la negligencia o la sobreprotección pueden generar retrasos.

En la escuela, el rol del docente es clave para promover experiencias que favorezcan la psicomotricidad. Estrategias como el juego libre, las dinámicas grupales y el uso de materiales didácticos adecuados contribuyen al desarrollo motor y cognitivo de los niños. En el Perú, la formación docente en el área psicomotriz debe fortalecerse para garantizar prácticas pedagógicas eficaces.

d. Factores emocionales. El estado emocional del niño tiene un impacto significativo en su desarrollo psicomotor. La seguridad afectiva y la autoestima influyen en la confianza que el niño tiene para explorar su entorno y asumir nuevos retos motrices. Un niño que recibe apoyo y reconocimiento por sus logros tendrá mayor disposición para aprender nuevas habilidades, mientras que el estrés o la ansiedad pueden generar bloqueos en su desarrollo.

Situaciones como la violencia familiar o la falta de afecto pueden afectar la expresión corporal y la coordinación motriz del niño. En la escuela y aún más en los primeros ciclos de la educación inicial debe considerarse la importancia de contar con ambientes seguros y afectivos donde los niños se sientan motivados y confiados para interactuar con su cuerpo y su entorno.

2.2.4 Aspectos del desarrollo psicomotor en la Educación Inicial

Los aspectos del desarrollo psicomotor —o también llamados características—, corresponde a los rasgos relevantes del desarrollo de las diversas habilidades psicomotrices del niño, los mismos que resultan esenciales, puesto que permiten comprender su importancia en la formación integral del niño. Estas características o aspectos, que serán detallados en adelante, incluyen la coordinación motriz, el control postural, la lateralidad, la estructuración espacial y la estructuración temporal. La integración de todos estos contribuye a la adquisición y perfeccionamiento paulatino de las habilidades motrices, cognitivas y sociales de los educandos, toda vez que les facilita el aprendizaje y les provee de herramientas o estrategias para adaptarse de manera pertinente al entorno que les rodea.

Cabe mencionar que el fortalecimiento de los aspectos que se mencionarán es responsabilidad exclusiva de dos ámbitos en los que el niño se desenvuelve: en el hogar y, primordialmente, en la escuela. De ahí deriva la relevancia que en las últimas décadas se viene otorgando a la estimulación temprana y al desarrollo de la psicomotricidad en los niños, puesto que, como reportan Noguera et al.

(2013) a partir de sus estudios “los niños con dificultades para la adquisición de habilidades motoras, como destreza manual, equilibrio y correr, podrían presentar serias dificultades en el desarrollo de habilidades cognitivas como la planificación, codificación y procesamiento visoespacial, considerados como predictores de los logros en matemáticas” (p. 192).

Una de los aspectos de vital relevancia corresponde a la **coordinación motriz** que corresponde al “control armónico del tono muscular, en cuanto a los movimientos de los músculos que ejecutan el movimiento” (Mendieta, 2017, p. 34), y de la cual se desprenden dos tipos de psicomotricidad ampliamente trabajadas en el nivel de Educación Inicial: la coordinación motriz gruesa y la coordinación motriz fina. La primera implica el trabajo corporal a nivel de partes gruesas: brazos, piernas y tronco, así, actividades como correr, saltar, trepar destacan en este rubro y se hacen evidentes en los movimientos amplios que realizan los niños. La segunda, corresponde al desenvolvimiento motor con las partes finas del cuerpo: manos o dedos, destacando en este aspecto actividades mucho más precisas como dibujar, pintar, recortar o rasgar.

En este punto, Mendieta (2017) remarca: “La maduración psicomotriz tiene entre sus principales características la maduración de la motricidad gruesa: sostén cefálico, gateo, caminata; motricidad fina: asir objetos y manipularlos, garabateo y escritura, maduración de las funciones auditivas, visuales, táctiles, entre otras” (p. 34). Ambos tipos de psicomotricidad se van desarrollando en el ambiente mediante la interacción de los niños con sus pares o con los adultos, y se ampliarán en mayor o menor medida según las actividades o tareas que estimulen su manifestación. Por ejemplo, suele observarse niños en las aulas de inicial que presentan mejores habilidades de coordinación fina en el pintado y en el dibujo, debido a que en casa se les expuso a materiales como lápices, plumones o juegos de plastilina, con los cuales desarrolló tales actividades y habilidades, otros, por el contrario, llegan con debilidades en ese aspecto debido a la limitada estimulación y exposición a este tipo de tareas. Igual ocurre con la coordinación gruesa; niños que son mucho más ágiles al correr y lo hacen sin miedo, frente a otros que temen caerse o golpearse.

La **postura o control postural** es otro de los aspectos importantes que definen la psicomotricidad del niño y la ubican en un nivel adecuado o inadecuado de desarrollo según las evidencias al momento de ejecutar acciones como marchar, sentarse de manera adecuada para escribir o ejecutar movimientos que requieren de la coordinación, por ejemplo, entre una parte del cuerpo y otra (manos y pies, por ejemplo); movimientos que “dependen de ciertas capacidades físicas -las mismas que pueden ser modificadas y mejoradas con entrenamiento-, como la fuerza, velocidad, resistencia (resistencia a la fuerza y resistencia a la velocidad, que es resistencia a la fuerza), elasticidad y flexibilidad” (Mendieta, 2017, p. 34). Intervienen en este rubro el equilibrio y la estabilidad en diferentes posiciones: de pie, sentado, parado en un solo pie, levantar los brazos a la vez, etc. Un buen

desarrollo postural favorece la autonomía del niño, facilitando su participación en juegos y actividades escolares sin dificultades físicas.

La **lateralidad** se refiere a la preferencia de un lado del cuerpo sobre el otro, sea derecho o izquierdo, y es primordial para la escritura y otras tareas que requieren precisión. La consolidación de la lateralidad permite una mejor organización del esquema corporal y favorece el desempeño en actividades que requieren coordinación y orientación espacial.

Mendieta (2017) sostiene que “el cerebro se divide en dos hemisferios el derecho y el izquierdo, uno de ellos domina mayores acciones que el otro, esto genera que la persona sea más hábil en la realización de algunas acciones con una mano que con la otra” (p. 35). Se aprecia, por ejemplo, que algunos niños han desarrollado con mayor énfasis una parte de su cuerpo más que la otra para la realización de actividades de manifestación cotidiana, por ejemplo, escribir; así es notoria la presencia de niños diestros y niños zurdos (en menor porcentaje), que demuestran dominio y preferencia sobre todo de brazo y mano para la ejecución de actividades diversas, aparte de escribir: recortar, abrir botellas, embolillar, entre otras. En la educación inicial, es importante estimular ambos lados del cuerpo antes de que el niño defina su dominancia lateral. En definitiva, “quienes dominen el hemisferio izquierdo, serán derechos y los otros serán zurdos” (Mendieta, 2017, p. 35).

La estructuración temporal y espacial determinada por la orientación del niño respecto de la comprensión de su entorno y su ubicación dentro de los diferentes espacios. En otros términos, la percepción del espacio permite que los niños se ubiquen en relación con los objetos y personas, mientras que la noción del tiempo les ayuda a organizar sus actividades diarias. La importancia de estas actividades radica en que son vitales para el aprendizaje del proceso de lectoescritura, así como para la ampliación del pensamiento lógico matemático. En las aulas de Educación Inicial se sugiere la implementación de los espacios o sectores con juegos que permitan la orientación y el ritmo, puesto que ayudan al niño a desarrollar sus competencias de estructuración espacio-temporal de manera natural, significativa y funcional.

2.3 Dimensiones del perfil psicomotor

El desarrollo psicomotor es un proceso integral que abarca múltiples dimensiones esenciales para el crecimiento y aprendizaje en la infancia. A través de la interacción entre el cuerpo y el entorno, los niños adquieren habilidades que les permiten explorar, comunicarse y adaptarse a diferentes situaciones. Lerma et al. (2019) refiere que “el desarrollo psicomotor (DSM) es un proceso evolutivo, multidimensional e integral, mediante el cual el individuo va dominando progresivamente habilidades y respuestas cada vez más complejas” (p. 33) y, precisamente, ahí es donde radica la importancia de la profundización en los conocimientos del perfil psicomotor, con mucha más incidencia en el nivel de Educación Inicial, pues el niño empieza la etapa escolar y su motricidad es vital para la adquisición y desarrollo de procesos relevantes como el lenguaje oral, la lectura y la escritura.

Agregan Lerma et al. (2019) que cualquier interrupción en el desarrollo de los aspectos relacionados con el perfil psicomotor puede ocasionar consecuencias devastadoras en la realización de actividades motoras y cognitivas cuando lleguen a etapas mayores como la adolescencia, juventud o adultez. Por ello, la comprensión de las dimensiones del perfil psicomotor no solo facilita la identificación de fortalezas y dificultades en el desarrollo infantil, sino que también permite diseñar estrategias didácticas que potencien sus capacidades de manera equilibrada.

Cada dimensión del perfil psicomotor favorece de manera específica la formación del infante, integrando aspectos motores, cognitivos, emocionales y sociales. Mientras que la motricidad gruesa y fina favorecen la coordinación y precisión en los movimientos, la estructuración espacial y temporal facilitan la orientación y organización del cuerpo en relación con el entorno. Asimismo, la lateralidad y el equilibrio promueven de manera positiva la autonomía y seguridad del niño al desplazarse y realizar actividades cotidianas.

En el ámbito educativo es preciso ahondar en el estudio de estas dimensiones, puesto que permite a los docentes adaptar sus metodologías para favorecer un desarrollo armonioso en los niños. La aplicación de estrategias lúdicas y experienciales, que estimulen cada una de estas áreas, contribuye a mejorar no solo la competencia motriz, sino también la confianza y autoestima de los estudiantes. De esta manera, el perfil psicomotor se convierte en un referente clave para la planificación de actividades que promuevan aprendizajes significativos.

En el presente apartado, se abordarán las distintas dimensiones del perfil psicomotor, analizando su importancia y su impacto en el desarrollo infantil. A través de esta exploración, se busca proporcionar una base teórica que oriente la intervención pedagógica y permita optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación inicial. Primordialmente, las bases teóricas que se constituyen en este rubro corresponden a las dimensiones evaluadas por la escala de psicomotricidad empleada para el recojo de información en el escenario de estudio.

2.3.1 Locomoción

La locomoción es una capacidad que forma parte del desarrollo psicomotriz de todo ser humano y es mediante esta que el individuo puede desplazarse de manera eficiente en su entorno. La locomoción necesariamente implica desplazamiento, frente a esto Díaz (1999, citado por Ramírez y Fernández-Quevedo, 2013) consideran “desplazamiento a toda progresión de un punto a otro del espacio utilizando como medio el movimiento, bien el generado por el propio cuerpo como el generado por otro medio” (párr. 7); es por esta razón que, desde los primeros años de vida, el niño experimenta una progresión en sus patrones de movimiento, pasando del arrastre y el gateo a la marcha y la carrera. Estos avances no solo favorecen la independencia, sino que también inciden en la exploración activa del espacio, enriqueciendo su conocimiento sobre el mundo que lo rodea.

Para Saibene y Minetti (2003, citados por Biancardi, 2020), “los humanos desarrollan, en sus actos locomotores, tres actividades que les permiten movilizarse y que comparten con los otros bípedos y los cuadrúpedos: caminar, correr (o trotar) y galopar (skipping) (p. 4). Efectivamente, estos procesos se desarrollan gradualmente y están influenciados por diversos factores, como la maduración del sistema nervioso, el fortalecimiento muscular y las experiencias motrices que el niño tiene en su entorno. La oportunidad de moverse libremente y de interactuar con diferentes superficies y obstáculos contribuye a la consolidación de habilidades locomotrices cada vez más precisas y coordinadas. Además, el juego y la experimentación con el movimiento facilitan el perfeccionamiento de estas destrezas.

Dentro de esta dimensión, se pueden identificar distintos tipos de desplazamientos, desde los más básicos, como caminar y correr, hasta otros más complejos, como saltar, trepar y reptar. Cada uno de estos movimientos requiere un control específico del cuerpo, el ajuste del equilibrio y una coordinación adecuada entre los segmentos corporales. La variedad de desplazamientos que un niño experimenta en su infancia influye directamente en su agilidad y seguridad al realizar actividades físicas. El caminar o andar es una de las actividades motrices que se destaca dentro del grupo desplazamientos locomotores, en esta línea Caiza et al. (2022) refiere: “Andar, ya que es una forma natural de carácter alternativo y progresivo de las piernas, en la infancia es muy evidente cuando se pasa de arrastrarse a gatear y luego caminar” (p. 3373).

Por su parte, el Ministerio de Desarrollo Social de Argentina (2023) refiere: “La consolidación de la marcha (caminar en forma segura) permite iniciarse en la carrera. La posibilidad de imprimir velocidad a esa marcha provoca pequeños momentos en donde ambos pies están en el aire, es decir, pueden correr” (p. 28). Con base en esta aseveración, en el ámbito educativo, es importante fomentar experiencias que permitan fortalecer la locomoción a través de actividades dinámicas y lúdicas. Juegos de persecución, circuitos motores y ejercicios que impliquen cambios de dirección favorecen la adaptación a diferentes desafíos motrices. La estimulación adecuada en esta área no solo mejora la destreza corporal, sino que también influye en la confianza del niño para desenvolverse con mayor soltura en diferentes espacios.

El desarrollo de la locomoción no solo implica la adquisición de movimientos eficientes, sino que también está vinculado a la interacción con el entorno y con los demás. La capacidad de desplazarse con control y fluidez facilita la participación en actividades grupales, promoviendo la socialización y el trabajo en equipo. A medida que el niño mejora su desempeño locomotor, se fortalece su autonomía y se amplían sus posibilidades de interacción en diversos contextos.

2.3.2 Posiciones

Arnaiz y Bolarín (2020) manifiestan que “la postura está directamente relacionada con el tono, constituyendo una unidad tónico-postural, cuyo control facilita la posibilidad de canalizar la energía

tónica necesaria para realizar los gestos, prolongar una acción o llevar el cuerpo a una posición determinada” (p. 72). Dentro de ese marco, el cuerpo humano adopta una diversidad de posiciones en su interacción con el entorno, y cada una de ellas requiere un control postural específico. Desde las primeras etapas del desarrollo, el niño explora diferentes posturas al jugar, descansar o realizar movimientos más elaborados. Esta exploración es esencial para afianzar su conciencia corporal y ajustar la alineación de su estructura ósea y muscular en función de las demandas de cada situación.

Mendieta (2017) denomina a las posiciones corporales, control postural, y admite que “se encarga de la correcta posición que adoptan los niños y la adecuada forma de ejecutar los movimientos -en fisiología del ejercicio se denomina biomecánica del movimiento-, tales como caminar, correr, saltar (p. 34). Es así que la capacidad de mantener una posición depende de la activación coordinada de distintos grupos musculares y del ajuste continuo del equilibrio. Permanecer sentado sin apoyo, acostarse en distintas posturas o sostenerse sobre manos y rodillas son ejemplos de posiciones que, aunque pueden parecer simples, implican un complejo trabajo neuromotor. La repetición y variación de estas posturas fortalecen la estabilidad y la disposición para realizar movimientos más precisos.

Cada posición corporal cumple un propósito dentro del desarrollo motor. Algunas favorecen la relajación y la recuperación de energía, mientras que otras facilitan la preparación para la acción. Por ejemplo, la posición de cuclillas ayuda a impulsar el cuerpo antes de un salto, y la postura erguida refleja un control avanzado del tronco y las extremidades. Al respecto, Shulman (2023) indica: “Esta posición que a simple vista parece sencilla, pone a prueba todos los músculos del cuerpo, el equilibrio y la concentración” (párr. 2). A través de esta adaptación al espacio y de su cuerpo, el niño aprende a distribuir su peso y a responder con mayor eficacia a los estímulos externos.

El entorno es esencial para la diversificación de las posiciones que el niño adopta. Superficies de diferentes texturas, inclinaciones y niveles de firmeza exigen ajustes posturales constantes, para estimular el desarrollo de la propiocepción. Al experimentar con estas variaciones, el niño amplía su repertorio postural y mejora su capacidad de reacción ante cambios en el terreno o en la dinámica de sus movimientos. Cano de la Cuerda et al. (2016, citado por Escobar et al., 2023) refieren, al respecto, que “se hace necesario identificar, inicialmente, la importancia del control postural, entendido como la capacidad de poder controlar la posición del cuerpo en el espacio, determinada por una compleja interacción entre los sistemas musculoesquelético y neurológico” (p. 87).

Desde el ámbito pedagógico, fomentar el uso de múltiples posiciones a través del juego y la exploración activa contribuye a fortalecer la autonomía motriz. Actividades como imitar posturas de animales, mantener equilibrios en distintas bases de apoyo o realizar transiciones fluidas entre posiciones enriquecen la experiencia corporal. Esta variedad no solo favorece la coordinación y el control postural, sino que también potencia la creatividad y la confianza en el movimiento.

2.3.3 Equilibrio

El equilibrio es una capacidad del desarrollo psicomotor que permite mantener el control postural en diversas situaciones. Colado y Cortell (2007, citados por Macías, 2022), proponen que el equilibrio: “Es el conjunto de factores o acciones que deben darse para que un sujeto pueda mantener una situación estable, en función de las circunstancias externas que condicionan la capacidad para mantener la estabilidad por su parte” (p. 138), en este sentido, desde los primeros intentos del niño por sostener la cabeza hasta la capacidad de realizar movimientos complejos sin perder estabilidad, esta habilidad se va refinando con la maduración del sistema nervioso y la experiencia motriz. Su fortalecimiento influye en la seguridad del niño al moverse y en la confianza con la que ejecuta diferentes acciones en su entorno.

Por otro lado, el Ministerio de Educación (2023a) indica que el equilibrio es “la capacidad de mantener el cuerpo erguido o en cualquier posición estática frente a la acción de la gravedad” (p. 12), y que se manifiesta en dos formas principales: estática y dinámica. El equilibrio estático se relaciona con la capacidad de permanecer en una postura estable sin desplazarse, como al estar de pie sobre un solo pie o mantener una posición específica durante un tiempo prolongado. En cambio, el equilibrio dinámico entra en juego cuando el cuerpo está en movimiento, permitiendo ajustes constantes que garantizan la fluidez y precisión en actividades como caminar sobre superficies irregulares o correr sin perder el control. Macías (2022) expresa que “en la segunda infancia (3-6) existe una mejora de esta capacidad, puesto que adquiere dominancia en determinadas habilidades básicas, a los tres años tiene la posibilidad de caminar sobre una línea recta dibujada en el suelo y a los 5 años el equilibrio tanto estático como dinámico alcanza una gran madurez” (p. 138).

El equilibrio se puede manifestar desde dos situaciones una estática (adquisición de una postura) y otra dinámica (propio para cada tipo de movimiento) ambas son consideradas como la capacidad que tiene un sujeto para mantener una estabilidad mientras realiza una actividad motora. (Macías, 2022). Diversos factores inciden en la evolución del equilibrio, entre ellos la maduración del sistema vestibular, la fuerza muscular y la coordinación. La oportunidad de practicar movimientos que desafíen la estabilidad corporal contribuye al desarrollo de ajustes posturales más eficaces. La estimulación temprana a través del juego y la exploración de diferentes posiciones facilita que el niño desarrolle respuestas adaptativas ante los cambios en su centro de gravedad.

En el contexto educativo, es esencial incorporar actividades que favorezcan la mejora del equilibrio mediante ejercicios que impliquen cambios de postura, desplazamientos controlados y desafíos progresivos. Atendiendo a lo indicado por Berruezo (2000), el “equilibrio es la interacción entre varias fuerzas, especialmente la de gravedad, y la fuerza motriz de los músculos esqueléticos. Un organismo alcanza el equilibrio cuando puede mantener y controlar posturas, posiciones y actitudes (p. 9), por ello, juegos como caminar sobre líneas, saltar en un solo pie o desplazarse sobre superficies

inestables ayudan a perfeccionar esta habilidad. Además de fortalecer el control corporal, este tipo de prácticas potencian la concentración y la percepción del propio cuerpo en el espacio.

En el desarrollo del equilibrio podrían presentarse algunos problemas o dificultades, por ello, cabe mencionar que el estudio Bravo y Carreño (2020) referido a la evaluación del equilibrio en niños de 5 años arrojó como resultados que el 11,9 % de los niños que formaron parte de la evaluación que aplicaron “presentaron alteraciones en la dimensión de la psicomotricidad equilibrio que dificulta actividades como la bipedestación, marcha, carrera y salto” (p. 49). No obstante, si es adecuadamente estimulado con actividades motoras pertinentes, el desarrollo adecuado del equilibrio influye en la autonomía y seguridad con la que el niño interactúa con su entorno. Una base postural estable facilita la ejecución de actividades cotidianas y permite una mayor participación en experiencias lúdicas y deportivas. A medida que esta capacidad se consolida, el niño adquiere mayor confianza para enfrentar nuevos retos motores, fortaleciendo así su bienestar y desarrollo integral.

2.3.4 Coordinación motriz gruesa: piernas y brazos

Refieren Ávila y Casares (2024): “La motricidad gruesa permite el control de los músculos grandes del cuerpo, creando movimientos coordinados y equilibrados” (p. 1864). Por lo expresado, la psicomotricidad gruesa engloba el conjunto de movimientos que implican el uso coordinado de los grandes grupos musculares, permitiendo acciones como correr, saltar, trepar o lanzar. Desde los primeros meses de vida, el desarrollo de estas habilidades facilita la exploración del entorno y la progresiva autonomía del niño. A través del juego y la interacción con diferentes superficies y objetos, se fortalecen aspectos como el equilibrio, la coordinación y la fuerza, elementos esenciales para el adecuado desenvolvimiento motor.

El progreso en esta área depende tanto de la maduración del sistema nervioso como de las oportunidades de movimiento que el niño tenga en su entorno. En ese sentido, “se puede indicar que la motricidad gruesa permite en el infante incrementar habilidades de lateralidad, equilibrio y dominio corporal (Ávila y Casares, 2024, 1864). La práctica constante de estas actividades que exigen ajustes posturales y desplazamientos variados contribuye a mejorar la conciencia corporal y la percepción espacial. En la escuela (como en el hogar) se deben estimular y procurar el desarrollo de ejercicios como caminar sobre líneas, superar obstáculos o manipular objetos pesados estimulan la adaptación del cuerpo a diferentes situaciones, fomentando la precisión y el control en cada acción.

El desarrollo adecuado de la psicomotricidad gruesa no solo influye en la movilidad y la estabilidad, sino que también impacta en otros aspectos del crecimiento infantil. Una buena coordinación motriz favorece la interacción social, puesto que permite participar activamente en juegos grupales y actividades recreativas. Además, el fortalecimiento del control corporal y la seguridad en los movimientos influyen en la autoestima del niño, motivándolo a enfrentar nuevos retos con confianza y autonomía.

2.3.4.1 Coordinación de piernas. El control y sincronización de los movimientos de las piernas permiten al niño desplazarse con eficacia, precisión y seguridad. Desde los primeros intentos por gatear hasta la ejecución de actividades más complejas, como correr o saltar, la coordinación de las extremidades inferiores constituye puntos base para el desarrollo psicomotor. A medida que el niño perfecciona estos movimientos, su capacidad para reaccionar a diferentes estímulos mejora, favoreciendo su agilidad y destreza motriz.

La habilidad de saltar es una de las capacidades que el niño va desarrollando paulatinamente y precisamente donde intervienen las piernas para la realización efectiva de tal ejercicio. El Ministerio de Educación (2023b) indica que “el salto se inicia entre los 25 y los 36 meses, cuando la niña o el niño experimenta sensaciones de altura. Empieza con el salto de arriba hacia abajo. Aprende a doblar las rodillas, se empuja con los pies y practica la caída” (p. 15). Además de lo propuesto, el proceso de coordinación de piernas implica la integración de múltiples sistemas, incluyendo el equilibrio, la fuerza y la percepción espacial. Al caminar, por ejemplo, es necesario un ajuste constante entre el apoyo, el impulso y la dirección del movimiento. Actividades como subir escaleras, esquivar obstáculos o realizar cambios de ritmo requieren una combinación precisa de estabilidad y fluidez en los desplazamientos.

El juego es un recurso esencial para estimular esta habilidad. Saltar a la cuerda, correr entre conos o participar en circuitos motores son experiencias que favorecen la sincronización y fortalecen la musculatura implicada. Además, la exposición a distintos tipos de terreno desafía la capacidad adaptativa del niño, ayudándole a desarrollar respuestas más eficientes ante variaciones en el entorno.

La evolución de la coordinación de piernas tiene un impacto significativo en la autonomía y confianza del niño. Un adecuado control de sus movimientos le permite explorar su entorno con mayor seguridad y participar en juegos colectivos sin limitaciones. Con el tiempo, esta destreza se convierte en la base para la práctica de actividades deportivas y recreativas que potencian tanto la capacidad motriz como la integración social.

2.3.4.2 Coordinación de brazos. Los movimientos de los brazos cumplen una función clave en la ejecución de tareas que requieren precisión y fuerza. Desde los primeros intentos por alcanzar objetos hasta la realización de gestos más complejos, la coordinación de los miembros superiores permite realizar actividades esenciales en la vida diaria. Esta capacidad no solo interviene en la manipulación de elementos, sino que también influye en el equilibrio general del cuerpo, especialmente durante los desplazamientos.

El desarrollo de la coordinación de brazos se observa en acciones como lanzar, atrapar, empujar o balancearse. Estos movimientos requieren un ajuste preciso entre la fuerza aplicada, la dirección y la velocidad del gesto. A medida que el niño adquiere mayor destreza en esta área, su capacidad para realizar actividades como aplaudir, trepar o lanzar una pelota con puntería se fortalece. Respecto de la habilidad de lanzar, ampliamente evaluada en el instrumento aplicado en la presente

investigación, el Ministerio de Educación (2023b) refiere: “La habilidad de lanzar un objeto por encima del hombro consiste en que la niña o el niño mantiene una posición fija de las piernas y el tronco, y con los brazos lleva a cabo el movimiento doblando y extendiendo el codo por encima de los hombros” (p. 16). Diferentes experiencias sensoriomotrices contribuyen a perfeccionar esta habilidad. Juegos como lanzar objetos a un objetivo, columpiarse o realizar ejercicios de puntería facilitan el ajuste de la motricidad gruesa. Además, la combinación de movimientos de brazos con otras partes del cuerpo, como sucede en la natación o la gimnasia, estimula la coordinación intersegmentaria y mejora la fluidez de los movimientos.

El desarrollo de esta capacidad no solo impacta en la eficiencia de los gestos motrices, sino que también influye en la autonomía del niño en actividades diarias. Vestirse, alimentarse o realizar tareas escolares requieren un control adecuado de los brazos y manos. Al fortalecer esta coordinación, el niño adquiere mayor independencia y confianza en su desempeño motor.

2.3.5 Coordinación motriz fina: manos

Cabrera y Dupeyrón (2019) señalan que “la estimulación de la motricidad fina en los niños del grado preescolar; se refiere a excitar, avivar, los músculos que intervienen en el desarrollo de las actividades motrices, son los cambios, los movimientos finos, que exigen exactitud (p. 225). Este tipo de psicomotricidad abarca los movimientos de precisión que requieren la coordinación de músculos pequeños, especialmente en manos y dedos. Desde los primeros meses de vida, el niño comienza a desarrollar estas habilidades mediante acciones como sujetar objetos, señalar o manipular juguetes. A medida que progresa, mejora su capacidad para realizar tareas más complejas, como abrocharse la ropa, escribir o recortar con tijeras, propiciando el fortalecimiento de su independencia y destrezas manuales.

Rodríguez (2010, citado por Cabrera y Dupeyrón, 2019) sostienen que “la motricidad fina, implica precisión, eficacia, economía, armonía y acción, lo que podemos llamar movimientos dotados de sentido útil” (p. 226). Por ello, no debe perderse de vista que el desarrollo de esta habilidad está vinculado a la maduración del sistema nervioso y a la estimulación temprana a través de actividades que fomenten la precisión y el control. Juegos como encajar piezas, ensartar cuentas o modelar plastilina permiten fortalecer la coordinación visomanual y la destreza digital. La repetición y variedad de estos ejercicios favorecen la adaptación de los movimientos a diferentes exigencias, facilitando la adquisición de habilidades necesarias para la escritura y otras tareas escolares.

Por su parte, Velastegui et al. (2022) indica que “ejecutar actividades que requieren poner en práctica la habilidad motriz debido a que realizan figuras con plastilina, recortan, modelan, trazan, pintan, etc.” (p. 1365); no obstante, más allá del ámbito motor, la psicomotricidad fina influye en aspectos cognitivos y emocionales del desarrollo infantil. La capacidad de manipular objetos con precisión potencia la concentración, la paciencia y la autonomía en la resolución de tareas diarias.

Además, realizar actividades que involucren coordinación manual genera satisfacción y refuerza la confianza del niño en sus propias capacidades, promoviendo un aprendizaje más significativo y seguro.

Ya en el ámbito educativo o de hogar es recomendable el uso de las tijeras en actividades de motricidad fina, puesto que permiten al niño fortalecer la coordinación mano-ojo, el control de la fuerza y la precisión en los movimientos de los dedos. Para los niños en etapa inicial, comenzar con cortes simples en papel grueso o cartón facilita el desarrollo de la fuerza necesaria para manipular las tijeras con mayor seguridad. A medida que avanzan, pueden realizar cortes siguiendo líneas rectas, curvas o figuras, a su vez que mejora su destreza y control manual. Estas actividades no solo refuerzan la habilidad de recortar, sino que también preparan al niño para futuras tareas que requieran precisión, como la escritura o el manejo de utensilios.

Incorporar materiales variados en las actividades de recorte amplía la experiencia sensorial y motriz del niño. Cortar tiras de papel de seda, recortar formas o realizar collages con figuras recortadas fomenta la creatividad y estimula la agilidad de los dedos. Además, los ejercicios que combinan recorte y pegado, como la creación de rompecabezas caseros o la elaboración de manualidades, contribuyen al desarrollo de la concentración y la planificación. Estas experiencias lúdicas permiten que el niño mejore su motricidad fina de manera progresiva, disfrutando del aprendizaje mientras fortalece sus habilidades manuales.

2.3.6 Conocimiento del esquema corporal

Ávila y Casares (2024) enfatizan en que “el desarrollo del esquema corporal y de la motricidad gruesa están estrechamente relacionados. A medida que un niño mejora su conciencia corporal, control postural, coordinación bilateral, lateralidad y equilibrio, también mejora su habilidad para realizar movimientos grandes y coordinados” (p. 1865). Lo sostenido por los autores conduce a aseverar que el reconocimiento del esquema corporal es un proceso esencial en el desarrollo psicomotor, pues permite al niño tomar conciencia de su propio cuerpo y de sus posibilidades de movimiento. Desde los primeros meses de vida, comienza a explorar sus extremidades a través del juego y el contacto con su entorno. Con el tiempo, esta percepción se vuelve más precisa, facilitando la coordinación de sus movimientos y el control postural necesario para actividades cotidianas.

Mendieta et al. (2017), por su parte, define el esquema corporal como “la identidad de la propia imagen desde una percepción integral de parte del ser humano, quien se constituye como un todo y las actividades que realiza son de igual forma vista desde la conciencia del propio yo” (p. 33); de ahí que, a medida que el niño avanza en su desarrollo, no solo identifica sus propias partes corporales, sino que también comprende su relación con el espacio y los objetos que lo rodean. Agrega el Ministerio de Desarrollo Social de Argentina (2023): “Cuando una niña o un niño explora su propio cuerpo, juega con objetos, con otros y otras de manera autónoma, tiene más posibilidades de conocer y conocerse” (p. 17). Esta toma de conciencia le ayuda a ejecutar acciones con mayor precisión, como

gatear, caminar o manipular objetos. Además, reconocer los límites y capacidades de su cuerpo le permite ajustar sus movimientos a distintas situaciones, evitando choques o caídas innecesarias.

Para Le Boulch (1997, citado por Mendieta et al., 2017), el esquema corporal es “el conocimiento inmediato que poseemos de nuestro cuerpo, ya sea de forma estática o dinámica, a las relaciones entre sus diferentes partes y, a sus relaciones con el espacio y los objetos que nos rodean” (p. 33); sin embargo, el proceso de reconocimiento del esquema corporal no se limita al autoconocimiento, sino que también incluye la percepción del cuerpo de los demás. Al observar e imitar a sus pares y adultos, el niño comienza a identificar similitudes y diferencias entre su propio cuerpo y el de los demás. Esta capacidad de observación y comparación es clave para la socialización, puesto que le permite comprender posturas, gestos y movimientos en el contexto de la comunicación no verbal.

Las actividades lúdicas son herramientas esenciales para reforzar este reconocimiento. Juegos como señalar y nombrar partes del cuerpo, realizar imitaciones de movimientos o jugar con reflejos en espejos favorecen la construcción de una imagen corporal clara y bien diferenciada. Además, el contacto con otras personas en actividades grupales estimula la percepción de los cuerpos ajenos, promoviendo la cooperación y la interacción social. Frente a lo anterior, el Ministerio de Desarrollo Social de Argentina (2023) sostiene “las múltiples vivencias que transite una niña o un niño le ofrecerán información sobre sus posibilidades corporales y de esta forma podrá comenzar a diferenciarse y a conocer su propio cuerpo” (p. 17).

Por ello, desarrollar un adecuado reconocimiento del esquema corporal tiene implicaciones más allá del movimiento porque influye en la seguridad y confianza del niño en sus capacidades. El Ministerio de Educación (2023a) menciona que el esquema corporal alude al “conocimiento o la representación mental que las personas tienen sobre el cuerpo, teniendo en cuenta sus partes, movimientos y limitaciones en relación con el espacio y los objetos del entorno” (p. 12), y desde sus lineamientos promueve el desarrollo del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo y en los demás (sus pares o adultos). Esta organización educativa es consciente de que una imagen corporal bien estructurada permite mayor fluidez en la ejecución de actividades motrices y contribuye a la construcción de la identidad. Asimismo, el respeto por el cuerpo propio y el de los demás se afianza a medida que se consolidan estas nociones, fortaleciendo habilidades de convivencia y empatía.

Capítulo 3. Metodología de la investigación

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación se desarrolla desde la visión del paradigma positivista, debido a que para dar respuestas a interrogantes investigativas y comprobar las hipótesis planteadas, se apoya en la información estadística que se produce a partir de los datos recogidos mediante técnicas e instrumentos de fácil acceso a la población comprendida en el estudio. Esta afirmación es refrendada por la aseveración de Ramos (2019): “El paradigma positivista sustentará a la investigación que tenga como objetivo comprobar una hipótesis por medios estadísticos o determinar los parámetros de una determinada variable mediante la expresión numérica” (p. 28).

Asimismo, el estudio que tiene como objetivo principal identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N°14924 Daniel Alcides Carrión y N°1341 CP8 de la Red Fe y Alegría N°48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022, se enmarca en las investigaciones con enfoque cuantitativo de tipo transeccional o transversal en los que se “recurre a las técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales” (Sánchez et al., 2018, p. 16), además de recopilar información o datos en un tiempo determinado. En suma, se determinará y comparará el perfil psicomotor de niños de 5 años.

3.2 Población y muestra

La población estuvo conformada por 37 niños del nivel de Educación Inicial, comprendidos entre las edades de 5 años, pertenecientes a dos instituciones educativas del ámbito rural del Centro Poblado Malingas, distrito de Tambogrande, departamento de Piura. En este sentido, “la población de estudio es un conjunto de casos, definido, limitado y accesible, que formará el referente para la elección de la muestra, y que cumple con una serie de criterios predeterminados” (Arias et al., 2016, p. 202).

Por otro lado, mediante la técnica del muestreo no probabilístico de tipo intencional se ha seleccionado la muestra de estudio. Hernández y Carpio (2019) sostienen que este tipo de muestreo permite la identificación de participantes o sujetos de estudio tomando como referencia ciertas características similares y que son seleccionados por el mismo investigador según sus intereses. De esta manera, muestra se corresponde con la población puesto que se abordará a los 46 niños, de las instituciones educativas mencionadas. En la Tabla 1, se especifica la población y la muestra considerada para su participación en el trabajo de investigación.

Tabla 1*Sujetos de investigación*

IIEE	Grupo etario	Población y muestra
14924 - Daniel Alcides Carrión	5 años de edad	23
1341 – CP8	5 años de edad	14
Total		37

Nota. Elaboración propia

3.3 Diseño de la investigación

El diseño de investigación constituye el seguimiento de un conjunto de pasos que, de manera sistemática, deben seguirse para la consecución del fin previsto. De este modo, “en la tarea de investigación se da una secuencia de actividades que tienen un orden lógico, que conducen desde el planteamiento del tema a investigar hasta la explicación del mismo” (Martínez, 2013, p. 38). Los resultados que se recojan mediante el instrumento de observación, asumen una serie de pasos que se equiparán al diseño tipo encuesta, porque se parte de la selección de objetivos y se culmina con la estructuración y presentación del informe final de tesis. De esta manera, las etapas que se han seguido para dar funcionalidad al diseño en el presente estudio, se detallan en el Tabla 2:

Tabla 2*Etapas del diseño de investigación*

Fase	Descripción
1 Selección de objetivos	En el capítulo 1 se plantean los objetivos de investigación del tipo: general y específicos. Estos objetivos permitieron la organización de la información tanto para su recojo en el instrumento, para la presentación de la información teórica, la organización de los resultados y para el establecimiento de conclusiones, puesto que contienen la variable y las dimensiones de la investigación.
2 Concreción de la información	Se procedió, en esta etapa, a la búsqueda de información bibliográfica o revisión de literatura referida al tema de investigación. “Esta fase corresponde al proceso de investigación que consiste en ubicar, obtener y consultar los materiales impresos relativos a la investigación (estado del arte), para fundamentar con su

Fase	Descripción
	conocimiento (teoría) la nueva investigación” (Sánchez et al., 2018, p. 114).
3 Definición de la población objeto	La población estuvo constituida por 37 estudiantes de entre 5 años de dos instituciones educativas del nivel Inicial del ámbito rural del distrito de Tambogrande en Piura: IE 14924 - Daniel Alcides Carrión e IE 1341 – CP8.
4 Disposición de los recursos	Se contó con la aprobación de las autoridades institucionales para la realización de la investigación y con la presencia de los niños (recursos humanos), asimismo, se contó con el instrumento cuantitativo (recurso material) denominado Escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar, que permitió el recojo de información sobre los rasgos que caracterizan el perfil psicomotor de los niños del contexto de estudio. Se contó, además, con las herramientas tecnológicas necesarias para la búsqueda de información y la sistematización de los datos recogidos.
5 Elección instrumento	El instrumento seleccionado para el recojo de datos fue la denominada Escala de evaluación de la psicomotricidad, la misma que también será validada por expertos en el tema. Esta consta de 40 ítems medidos bajo las escalas: Lo hace bien, tiene dificultad y no lo hace. La escala se aplica mediante la observación directa según cómo los niños manifiesten el comportamiento respecto del aspecto psicomotriz a evaluar como parte de la psicomotricidad fina o gruesa.
6 Codificación y sistematización y análisis de datos	Los resultados fueron consignados en el programa Excel para sistematizar los resultados obtenidos de cada uno de los niños. Posteriormente, estos datos codificados fueron llevados al análisis de estadístico que proporciona y facilita el programa SPSS, obteniéndose las tablas y figuras que se consignan con su respectiva interpretación en el capítulo de resultados de la investigación.
7 Selección de la muestra	La muestra coincide con la población de estudio y corresponde a los 46 niños de 5 años de edad de las instituciones educativas iniciales: IE 14924 - Daniel Alcides Carrión, en la que se observó a 23 niños y la IE 1341 – CP8, donde se observó a 14 niños (ver Tabla 1).

Fase	Descripción
8 Aplicación de la escala	El instrumento se aplicó de manera directa en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje y que posibilitó la observación directa, sin intervención de las maestras para la realización de la actividad motriz (sin ayuda), en tanto los niños, solo debían responder a la consigna realizando el tipo de movimiento solicitado, por ejemplo, saltar en un pie, dar bote a la pelota, saltar una cuerda, entre otras actividades consignadas en la escala.
9 Análisis los resultados	El análisis de resultado se facilitó gracias a las tablas y gráficos que se generaron mediante el SPSS. Se procedió, así, a la constitución del capítulo 4 correspondiente a la presentación de los resultados, en el que se describió literalmente lo observado como frecuencias y porcentajes y a interpretar a nivel inferencial los datos. Asimismo, se procedió a la discusión de resultados, en cuyo análisis se contrastó los resultados obtenidos con la teoría.
10 Elaboración del informe	El informe final de investigación se organizó en cuatro capítulos: Planteamiento de la investigación, Marco teórico, metodología y resultados de la investigación. Se presentaron, además, las conclusiones, recomendaciones, lista de referencias y los anexos y apéndices de la investigación.

Nota. Elaboración propia

3.4 Variables y dimensiones de la investigación

El perfil psicomotor es la variable que en la presente investigación se mide en los niños del nivel inicial de dos instituciones educativas del ámbito rural de Piura, distrito Tambogrande. En la Tabla 3 se puede observar las dimensiones en las que se diversifica la variable para un recojo adecuado y organizado de los datos en los escenarios de estudio.

Tabla 3

Variable y dimensiones de la investigación

Variable	Dimensiones
Nivel psicomotor	– Locomoción
	– Posiciones
	– Equilibrio

Variable	Dimensiones
	– Coordinación de piernas
	– Coordinación de brazos
	– Coordinación de mano
	– Conocimiento del esquema corporal en sí mismo
	– Conocimiento del esquema corporal en otros

Nota. Elaboración propia a partir de la información de la Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar de De la Cruz y Mazaira (1998).

Cabe mencionar que el instrumento fue sometido, además de presentar una validación de las autoras, a la técnica de juicio de expertos para lo cual se recurrió a tres especialistas que otorgaron una puntuación favorable, información que se presenta en la Tabla 4:

Tabla 4

Confiabilidad del instrumento por la técnica de Juicio de expertos

Experto	Puntuación
Experto 1	1,0
Experto 2	1,0
Experto 3	1,0
Promedio (Puntuación final)	1,0

Nota. Elaboración propia a partir de las fichas de validación de expertos.

Los expertos otorgan una puntuación total de 1,0, lo cual acredita la viabilidad y confiabilidad de la Escala de perfil psicomotor que alcanza la validez de Muy buena.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Siendo la investigación de tipo cuantitativa y por la naturaleza del grupo etario al cual se dirige, se ha empleado técnica de la observación, porque permite tomar el dato tal cual se evidencia. Cabe destacar, entonces, que en el estudio se realiza una observación de campo “recurso principal de la observación descriptiva que se realiza en los lugares donde ocurren los hechos o fenómenos investigados” (Díaz, 2011, p. 9).

La técnica indicada se materializa mediante un instrumento de tipo cuantitativo denominado Escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar, elaborada por De la Cruz, M. V., y Mazaira, M. C. (1998). Este instrumento se ubica en el rubro de escala estimativa definida como “un instrumento de observación que sirve para evaluar la conductas, productos, procesos o procedimientos realizados

por el estudiante; marcan el grado en el cual la característica o cualidad está presente” (Colegio de Bachilleres de México, 2020, p. 4) e, indefectiblemente, los aspectos o características que se midieron corresponden a los rasgos o acciones que los niños deben haber desarrollado como parte de su perfil psicomotor y que están indicados en los 40 ítems que componen la escala (Tabla 4).

Tabla 5

Dimensiones, criterios e ítems del instrumento de investigación

Dimensiones	Ítems
Locomoción	1. Camina sin dificultad. 2. Camina hacia atrás. 3. Camina de lado. 4. Camina de puntillas. 5. Camina en línea recta sobre una cinta. 6. Corre alternando movimientos de piernas y brazos. 7. Sube escaleras alternando los pies.
Posiciones	8. Se mantiene en cuclillas. 9. Se mantiene en rodillas. 10. Se sienta en el suelo con las piernas cruzadas.
Equilibrio	11. Se mantiene sobre el pie derecho sin ayuda. 12. Se mantiene sobre el pie izquierdo sin ayuda. 13. Se mantiene con los dos pies sobre la tabla. 14. Anda sobre la tabla alternando los pasos. 15. Anda sobre la tabla hacia adelante, hacia atrás y de lado. 16. Se mantiene en un pie (ojos cerrados) 10 segundos o más.
Coordinación de piernas	17. Salta de una altura de 40 cm. 18. Salta una longitud de 35 a 60 cm. 19. Salta una cuerda a 25 cm de altura. 20. Salta más de 10 veces con ritmo. 21. Salta avanzando 10 veces o más. 22. Salta hacia atrás 5 veces o más sin caer.
Coordinación de brazos	23. Lanza la pelota con las dos manos a 1 m. 24. Coge la pelota cuando se lanza con las dos manos. 25. Bota la pelota dos veces y la recoge. 26. Bota la pelota más de cuatro veces controlándola.

Dimensiones	Ítems
	27. Coge la bolsita de semillas con una mano.
Coordinación de manos	28. Corta papel con tijeras.
	29. Corta papel siguiendo una recta.
	30. Corta papel siguiendo una curva.
	31. Puede atornillar una tuerca.
	32. Con los dedos doblados los toca uno a uno con el pulgar.
Esquema corporal en sí mismo	33. Conoce bien sus manos, pies, cabeza, piernas y brazos.
	34. Muestra su mano derecha cuando se la pide.
	35. Muestra su mano izquierda.
	36. Toca su pierna derecha con su mano derecha.
	37. Toca su rodilla izquierda con la mano derecha.
Esquema corporal en otros	38. Señala el codo.
	39. Señala la mano derecha.
	40. Señala el pie izquierdo

Nota. Elaboración propia a partir de la información de la Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar de De la Cruz y Mazaira (1998).

3.6 Procedimiento de análisis e interpretación de resultados

La investigación se remitió al seguimiento de un proceso inductivo mediante el cual se recogen los datos para luego generalizar los resultados con base a las interpretaciones y la discusión de resultados. Al constituirse en una investigación con el enfoque cuantitativo los procedimientos seguidos se detallan a continuación:

a. Organización y preparación de datos. Dentro de este punto se presentan dos subprocesos: la codificación de datos (inserción de los datos en un software estadístico) y la elaboración de tablas y gráficos. En este sentido, recogidos los datos mediante la Escala de evaluación del perfil psicomotor de los niños participantes en la muestra de estudio se procedió a la codificación de los datos. Este procedimiento se facilitó gracias al empleo del software informático SPSS versión 25 que permite arribar a conclusiones a partir de la estadística dentro de las investigaciones de tipo cuantitativo. Al respecto, Rivadeneira et al. (2020) asevera: “la Estadística hoy en día es necesaria para la toma de decisiones, ofreciendo herramientas que permiten predecir el comportamiento de cualquier variable dentro de alguna temática de estudio” (p. 24). A continuación, a través del programa mencionado se pudo obtener las tablas y gráficos estadísticos (figuras) para proceder a la interpretación de los datos numéricos obtenidos.

b. Análisis estadístico y comparativo de los datos. Se procedió en este punto a describir las características del perfil psicomotor de los niños de ambas escuelas, realizando el análisis comparativo por cada una de las dimensiones. Este paso permitió obtener los resultados exactos arrojados por la escala, los mismos que se hacen evidentes en las tablas comparativas y en los gráficos que ilustran la información para una mejor visualización de la información por parte del lector. De esta manera, se presentan tablas y figuras independientes por dimensión y una tabla general en la que se aprecian todas las dimensiones y la manifestación del perfil psicomotor de los niños en ambas instituciones. Para obtener el nivel alcanzado por los niños según las habilidades manifestadas en la evaluación del perfil psicomotor, se realizó la conversión de las puntuaciones considerando la siguiente información:

Tabla 6

Conversión de puntuaciones a niveles

Perfil psicomotor	A Bueno	B Normal	C Bajo
Locomoción	13-14	9-12	0-8
Posiciones	6	3-5	0-2
Equilibrio	11-12	6-10	0-5
Coordinación de piernas	12	6-11	0-5
Coordinación de brazos	10	4-9	0-3
Coordinación de manos	10	5-9	0-4
Esquema corporal en sí mismo	10	3-9	0-2
Esquema corporal en otros	5-6	1-4	0

Nota. Elaboración a partir de los aportes de De la Cruz y Mazaira (1998)

Gracias a estas puntuaciones se podrá determinar el desarrollo o alcance de los niños respecto de su perfil psicomotor y establecer la aprobación o desaprobación de la hipótesis planteada.

Capítulo 4. Resultados de la investigación

El perfil psicomotor constituye uno de los pilares del desarrollo cognitivo y socioafectivo de los niños, sobre todo cuando ellos se encuentran en el nivel de Educación Inicial. El reconocimiento de las habilidades motrices que ha desarrollado el niño, desde su estimulación en casa y de los avances en el ámbito educativo resulta indispensable para poder implementar desde las aulas un sinnúmero de acciones o actividades estratégicas que permitan un mayor desarrollo de aquellos puntos identificados como potencialidades y una reversión de las dificultades.

La presente investigación se ha dirigido a determinar los rasgos del perfil psicomotor que presentan los niños de 5 años de dos instituciones educativas, resultados que son presentados en los siguientes apartados por dimensiones.

4.1 Interpretación de resultados por dimensiones de la variable Perfil psicomotor

4.1.1 Resultados de la dimensión Locomoción

La locomoción está estrictamente relacionada con el movimiento o desplazamiento que los niños deben realizar en función al contexto o escenario en el que interactúan. Las habilidades locomotoras están determinadas por las acciones de gatear, reptar y, exclusivamente para la evaluación que se ha realizado a través de la Escala de perfil psicomotor, caminar, correr y subir escaleras.

Los resultados para esta dimensión en los niños de las instituciones educativas 14924 y 1341 se presentan a continuación:

Tabla 7

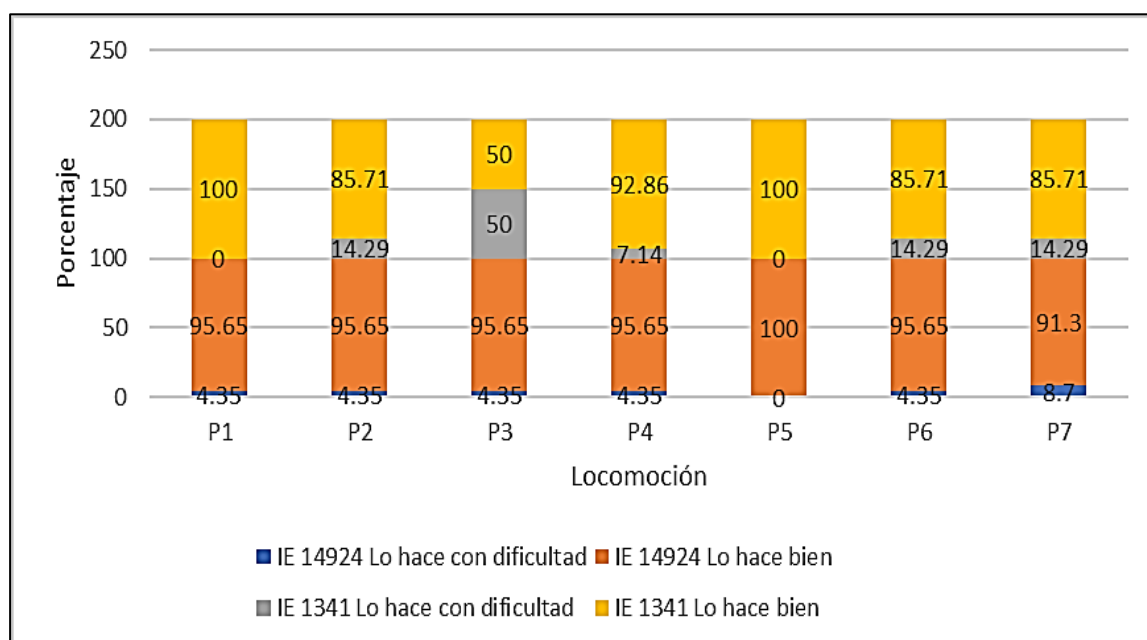
Resultados comparativos de las habilidades de locomoción

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P1: Camina sin dificultad.	4,35	95,65	0,00	100,00
P2: Camina hacia atrás.	4,35	95,65	14,29	85,71
P3: Camina de lado.	4,35	95,65	50,00	50,00
P4: Camina de puntillas.	4,35	95,65	7,14	92,86
P5: Camina en línea recta sobre una cinta.	0,00	100,00	0,00	100,00
P6: Corre alternando movimiento de piernas – brazos.	4,35	95,65	14,29	85,71
P7: Sube escaleras alternando los pies.	8,70	91,30	14,29	85,71

Nota. Elaboración propia.

Figura 1

Resultados comparativos de las habilidades de locomoción



Nota. Elaboración propia.

Los resultados de locomoción indican que niños de la IE 14924 han desarrollado en mayor porcentaje estas habilidades respecto de los niños de la IE 1341 tal como muestran los datos de la Tabla 7 y la Figura 1. Por ejemplo, las actividades en que se destacan los niños de la IE 14924 es la de caminar de lado (P3) y correr alternando movimiento de piernas y brazos (P6) con un 95,65%; en cambio solo un 50% de los niños de la IE 1341 caminan de lado y un 85,71% corren alternando movimiento de piernas y brazos. Además, existe un 95,65% de los niños de la IE 14924 que caminan hacia atrás (P2). En cambio, los niños de la IE 1341 que realizan bien esta actividad llegan al 85,71 %.

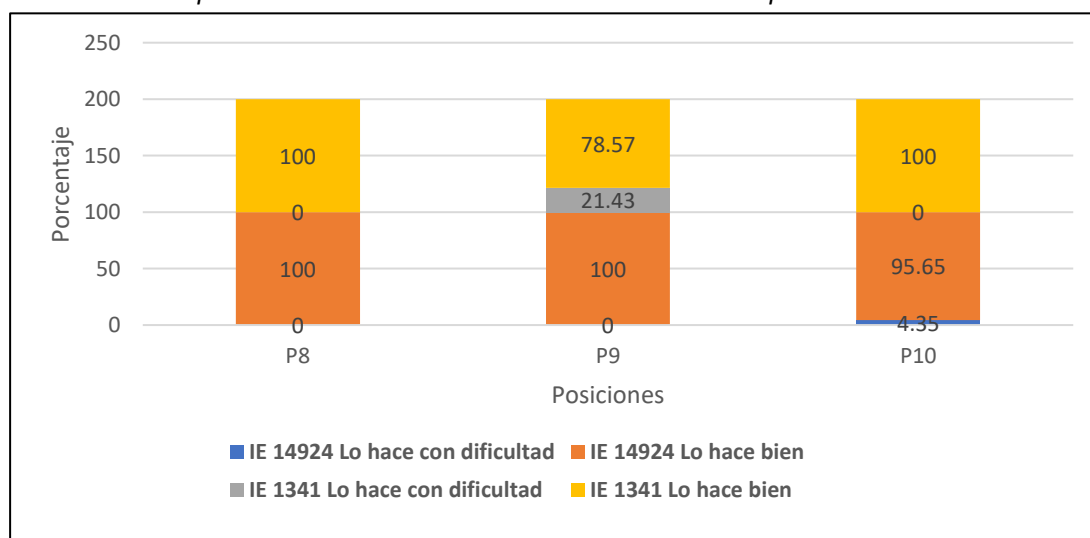
4.1.2 Resultados de la dimensión Posiciones

Las posiciones como parte del del perfil psicomotor del niño son vitales porque demuestra el desarrollo de la movilidad corporal y de cómo el niño usa su cuerpo para realizar actividades diversas.

La escala de evaluación empleada en la investigación, dentro de esta dimensión evalúa las habilidades de los niños para ponerse en cuclillas, ponerse de rodillas y sentarse con las piernas cruzadas.

Tabla 8*Resultados comparativos de las habilidades relacionadas con la posición*

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P8: Se mantiene en cuclillas.	0,00	100,00	0,00	100,00
P9: Se mantiene de rodillas.	0,00	100,00	21,43	78,57
P10: Se sienta en el suelo con las piernas cruzadas.	4,35	95,65	0,00	100,00

Nota. Elaboración propia.**Figura 2***Resultados comparativos de las habilidades relacionadas con la posición**Nota.* Elaboración propia.

En los resultados comparativos de las habilidades relacionadas con la posición, presentados en la Tabla 8 y Figura 2, se identifica que los niños de la IE 14924 han desarrollado en la misma medida estas habilidades que los niños de la IE 1341, los porcentajes (100 %) son semejantes cuando se les pide que se mantenga en cuclillas (P8) y cuando se sientan en el suelo con las piernas cruzadas (P10); excepto cuando se les pide que se mantengan de rodillas (P9) en su totalidad los niños de la IE 14924 lo hacen bien, en cambio existe un 21,43% de los niños de la IE 1341 que lo hacen con dificultad.

4.1.3 Resultados de la dimensión Equilibrio

El equilibrio corresponde a la habilidad motriz de los niños de mantener la estabilidad de su cuerpo, ya sea que se encuentre en movimiento o en estado de reposo. Precisamente, la escala mide

el desarrollo de esta dimensión mediante actividades como mantenerse de pie sin ayuda, andar sobre una tabla o mantenerse en un pie con los ojos cerrados, entre otras.

Los resultados se presentan a continuación:

Tabla 9

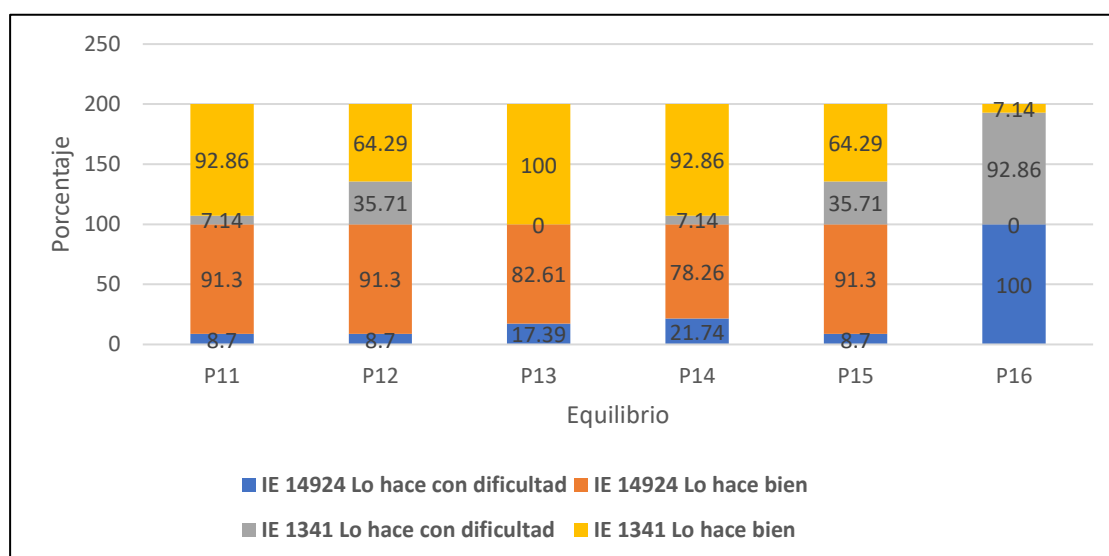
Resultados comparativos de las habilidades de equilibrio

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P11: Se mantiene sobre el pie derecho sin ayuda.	8,70	91,30	7,14	92,86
P12: Se mantiene sobre el pie izquierdo sin ayuda.	8,70	91,30	35,71	64,29
P13: se mantiene con los dos pies sobre la tabla.	17,39	82,61	0,00	100,00
P14: Anda sobre la tabla alternando los pasos.	21,74	78,26	7,14	92,86
P15: Anda sobre la tabla hacia delante, hacia atrás y de lado.	8,70	91,30	35,71	64,29
P16: se mantiene en un pie (ojos cerrados) 10 segundo o más.	100,00	0,00	92,86	7,14

Nota. Elaboración propia.

Figura 3

Resultados comparativos de las habilidades de equilibrio



Nota. Elaboración propia.

Respecto a las habilidades de equilibrio los resultados presentados en la Tabla 9 y la Figura 3, denotan que los niños de la IE 1341 efectúan bien las acciones de mantenerse con los dos pies sobre la tabla (P13) con el 100 % y andar sobre la tabla alternando los pasos (P14) con el 92,86 %; en cambio, cuando a los niños de la IE 14924 se les pide ejecutar estas actividades las realizan bien en un 82,61% y 78,26 % respectivamente. Por el contrario, los niños de la IE 14924 ejecutan bien la acción de mantenerse sobre el pie izquierdo sin ayuda (P12) y andar sobre la tabla hacia delante, hacia atrás y de lado (P15) con 91,30 % acciones que los niños de la IE 1341 hacen bien en un 64,29 %. Además, se identifica que la mayoría de los niños de estas dos instituciones realizan con dificultad mantenerse en pie (ojos cerrados) 10 segundos o más (P16).

4.1.4 Resultados de la dimensión Coordinación de piernas

La coordinación de piernas es una habilidad que los niños deben demostrar respecto de cómo interrelacionan ambos miembros inferiores para la realización de determinadas actividades, primordialmente, las de salto, que son las que evalúa la escala de perfil psicomotor.

Los resultados se presentan a continuación:

Tabla 10

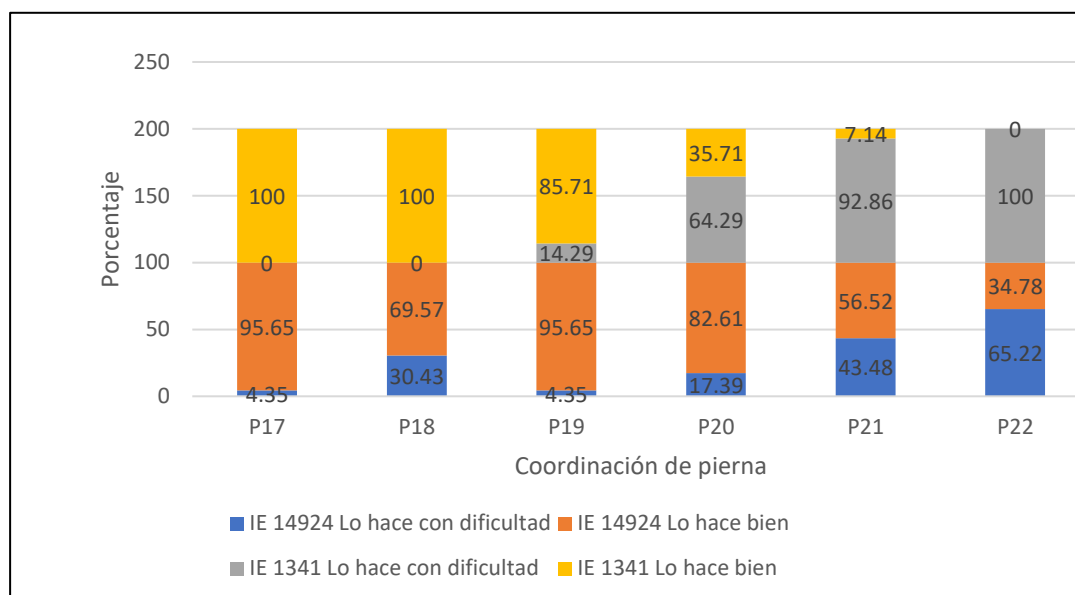
Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de piernas

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P17: Salta desde una altura de 40 centímetros	4,35	95,65	0,00	100,00
P18: Salta una longitud de 35 a 60 centímetros	30,43	69,57	0,00	100,00
P19: Salta una cuerda a 25 centímetros de altura	4,35	95,65	14,29	85,71
P20: Salta más de 10 veces con ritmo	17,39	82,61	64,29	35,71
P21: Salta avanzando 10 veces o más	43,48	56,52	92,86	7,14
P22: Salta hacia atrás cinco veces o más sin caer	65,22	34,78	100,00	0,00

Nota. Elaboración propia.

Figura 4

Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de piernas



Nota. Elaboración propia.

Los resultados comparativos que se presentan en la Tabla 10 y la Figura 4 indican que las habilidades de coordinación de piernas han sido desarrolladas en mayor porcentaje por los niños de la IE 14924. Por ejemplo, salta una cuerda a 25 centímetros de altura (P19) con el 95,65%; saltan más de 10 veces con ritmo con el 82,61% (P20) con el 82,61%, saltar avanzando 10 veces o más (P21) con el 56,52%. En cambio, en su mayoría de los niños de las dos IE no realizan la acción de saltar hacia atrás cinco veces o más sin caer (P22).

4.1.5 Resultados de la dimensión Coordinación de brazos

La coordinación de brazos es una habilidad parte de la psicomotricidad gruesa. Acciones como botar una pelota, lanzarla o cogerla con ambas manos cuando se la lanzan o coger una bolsita con una mano son evaluadas por la escala de perfil psicomotor en esta dimensión.

Tabla 11

Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de brazos

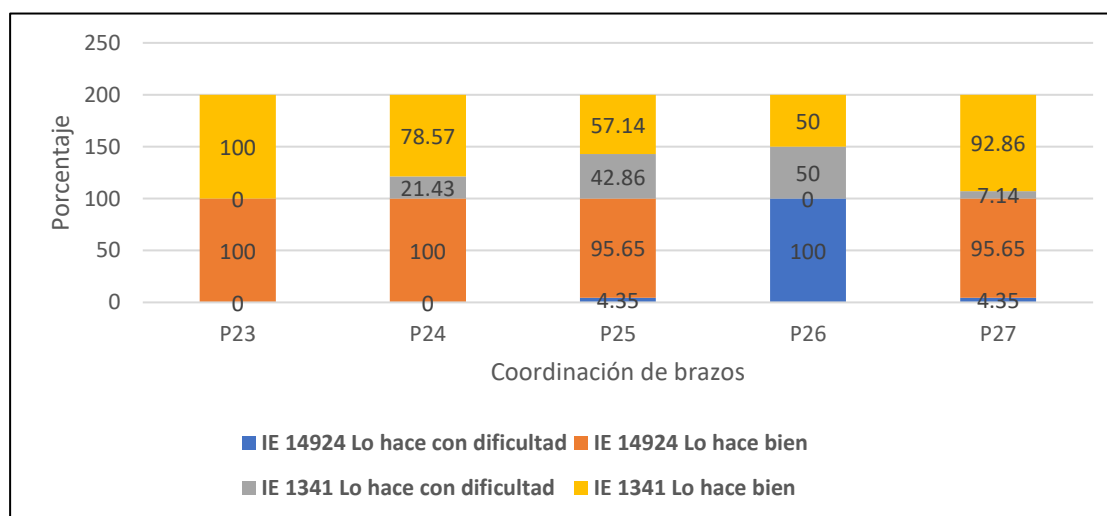
Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P23: Lanza la pelota con las dos manos a un metro	0,00	100,00	0,00	100,00
P24: Coge la pelota cuando se la lanzan, con las dos manos	0,00	100,00	21,43	78,57

P25: Bota la pelota dos veces y la recoge	4,35	95,65	42,86	57,14
P26: Bota la pelota más de 4 veces controlándola	100,00	0,00	50,00	50,00
P27: Coge la bolsita de semillas con una mano	4,35	95,65	7,14	92,86

Nota. Elaboración propia.

Figura 5

Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de brazos



Nota. Elaboración propia.

Los resultados comparativos de las habilidades de coordinación de brazos la Tabla 11 y la Figura 5 evidencian que los niños de la IE 14924 en su totalidad cogen la pelota cuando se las lanzan con las dos manos (P24) y con un porcentaje de 95,65 % botan la pelota dos veces y la recogen (P25); en cambio los niños de la IE 1341 que hacen bien esta actividad llegan al 78,57 % y 57,14 % respectivamente. Por el contrario, existe un 50 % de los niños de la IE 1341 que realizan bien la acción de botar la pelota más de cuatro veces controlándola (P26), no encontrando ningún niño de la IE 14924 que realiza bien esta actividad.

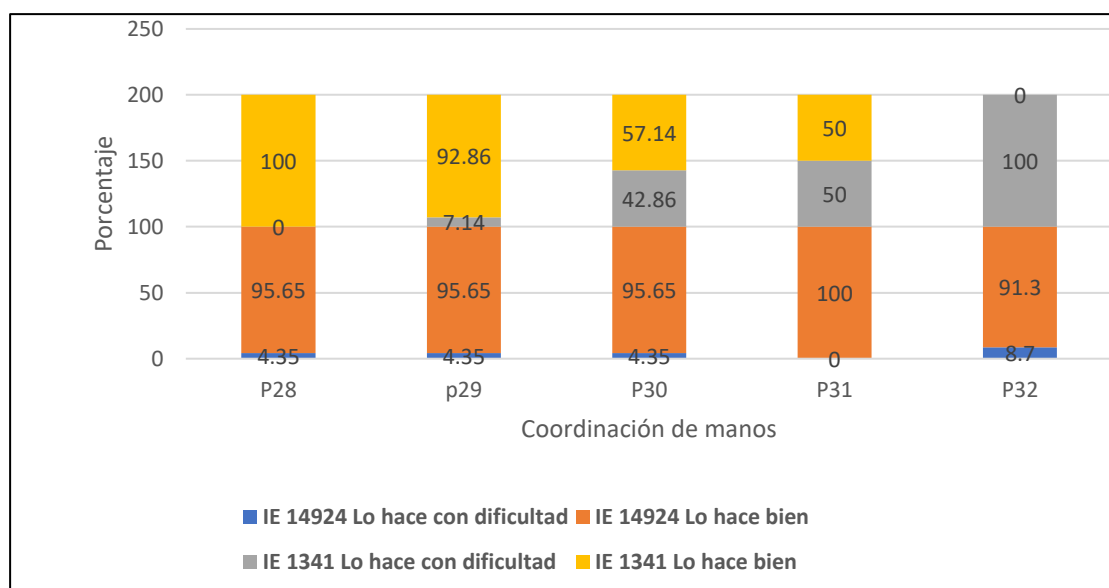
4.1.6 Resultados de la dimensión Coordinación de manos

La coordinación de manos es una habilidad que corresponde al desarrollo de la psicomotricidad fina. En este sentido, la escala evalúa habilidades específicas como cortar, atornillar y juntar los dedos de las manos.

Los resultados para ambas instituciones son los siguientes:

Tabla 12*Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de manos*

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P28: Corta papel con tijeras	4,35	95,65	0,00	100,00
p29: Corta papel siguiendo una recta	4,35	95,65	7,14	92,86
P30: Corta papel siguiendo una curva	4,35	95,65	42,86	57,14
P31: Puede atornillar una tuerca(rosca)	0,00	100,00	50,00	50,00
P32: Con los dedos doblados los toca uno a uno con el pulgar	8,70	91,30	100,00	0,00

Nota. Elaboración propia.**Figura 6***Resultados comparativos de las habilidades de coordinación de manos**Nota.* Elaboración propia.

Los resultados comparativos de las habilidades de coordinación de manos presentados en la Tabla 12 y la Figura 6 evidencian que los niños de la IE 14924 en su totalidad pueden atornillar una tuerca (rosca) (P31), mientras que los niños de la IE 1341 realizan bien esta acción en un 50%. Asimismo, los niños de la IE 14924 cortan papel siguiente una recta o una curva (P29 y P30) con el 95,65 %; mientras que los niños de la IE 1341 realizan esta actividad en un 92,86 % y un 57,14 %. Por último, los niños de la IE 14924 realizan bien la actividad de con los dedos doblados, los toca uno a uno

con el pulgar con un 91,30 %, mientras que ninguno de los niños de la IE 1341 no pueden realizar esta acción.

4.1.7 Resultados de la dimensión Esquema corporal en sí mismo

El reconocimiento del propio esquema corporal es de vital importancia para los niños, puesto que así lograr identificarse con individuos que interactúan en un entorno social. Acciones que el niño realiza a indicación como reconocer sus manos, brazos, piernas o tocar determinadas partes de su cuerpo son evaluadas por la escala de perfil psicomotor y los resultados son los que siguen:

Tabla 13

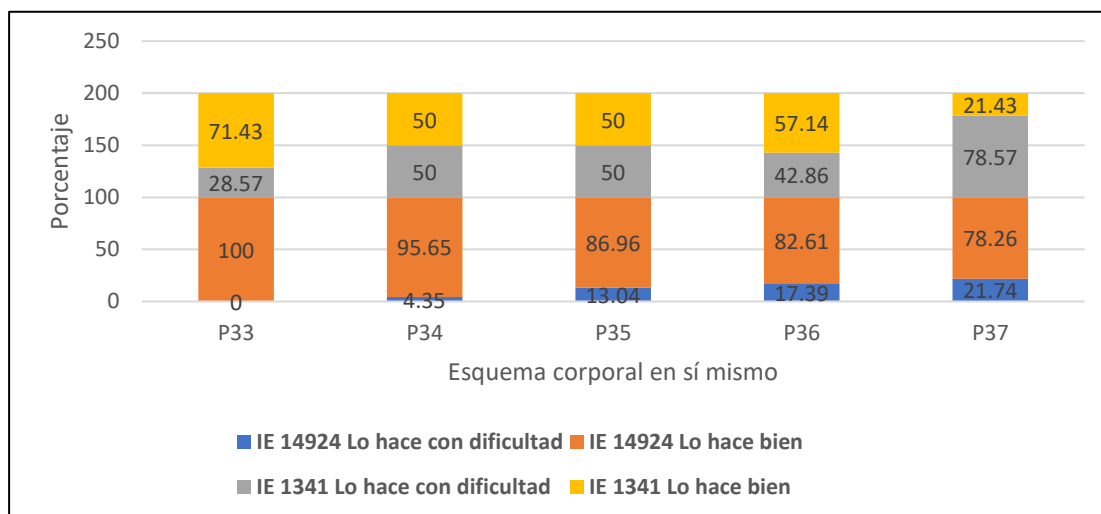
Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P33: Conoce bien sus manos, pies, cabeza, piernas y brazos	0,00	100,00	28,57	71,43
P34: muestra su mano derecha cuando se le pide	4,35	95,65	50,00	50,00
P35: Muestra su mano izquierda	13,04	86,96	50,00	50,00
P36: Toca su pierna derecha con su mano derecha	17,39	82,61	42,86	57,14
P37: toca su rodilla derecha con su mano izquierda	21,74	78,26	78,57	21,43

Nota. Elaboración propia.

Figura 7

Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo



Nota. Elaboración propia.

Los resultados comparativos de las habilidades del reconocimiento del esquema corporal en sí mismo, según los presentados en la Tabla 13 y la Figura 7 evidencian que los niños de la IE 14924 en su totalidad realizan con mayor énfasis las acciones que permiten afirmar que poseen este tipo de habilidades. Por ejemplo, en un porcentaje del 100 % conocen bien sus manos, pies, cabeza, piernas y brazos (P33); muestran su mano derecha cuando se le pide (P34) con un 95,65%; muestran su mano izquierda (P35) con el 86,96 %; tocan su pierna derecha con su mano derecha (P36) con el 82,61 % y tocan su rodilla derecha con su mano izquierda (P37) con el 78,26 %. Mientras que los niños de la IE 1341 realizan bien estas acciones en un porcentaje menor al 72 %.

4.1.8 Resultados de la dimensión Esquema corporal en otros

Si bien el reconocimiento de la propia estructura corporal es importante, es relevante también que los niños puedan identificar las partes del cuerpo de sus pares o de los adultos. En este sentido, el principio de socialización se hace presente en el reconocimiento del otro como parte del entorno donde se interactúa. Acciones como señalar el codo, la mano derecha o el pie de su compañero o del adulto se miden con la escala de perfil psicomotor. Así se obtuvo los siguientes datos:

Tabla 14

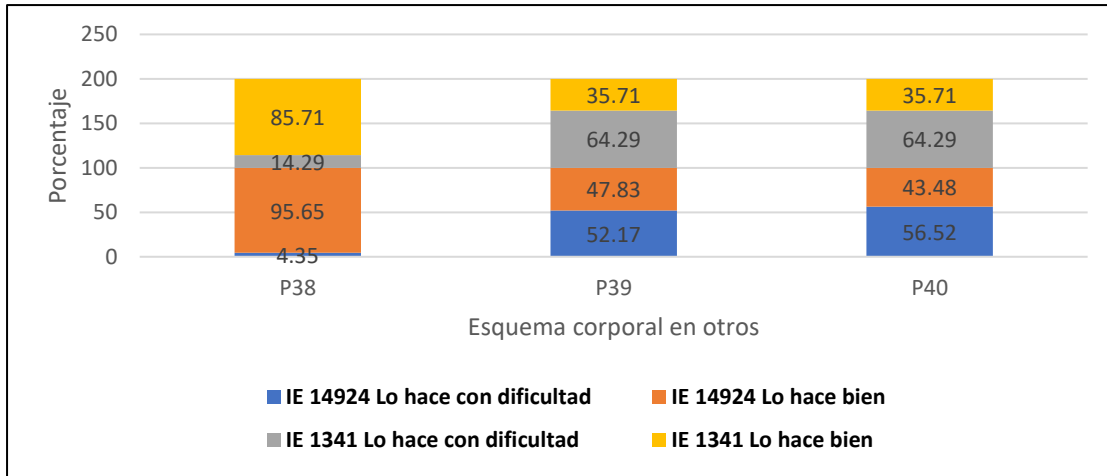
Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en otros

Ítems	IE 14924		IE 1341	
	Lo hace con dificultad	Lo hace bien	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
P38: Señala el codo	4,35	95,65	14,29	85,71
P39: señala la mano derecha	52,17	47,83	64,29	35,71
P40: señala el pie izquierdo	56,52	43,48	64,29	35,71

Nota. Elaboración propia.

Figura 8

Resultados comparativos del reconocimiento del esquema corporal en otros



Nota. Elaboración propia.

Los resultados comparativos de las habilidades del reconocimiento del esquema corporal en otros la Tabla 8 y la Figura 14 evidencian que tanto los niños de la IE 14924 y de la IE 1341 tienen dificultades para realizar las acciones solicitadas en esta dimensión y, por lo tanto, no han desarrollado adecuadamente estas habilidades. Por ejemplo, señalar la mano derecha (P39) o el pie izquierdo (P40) en porcentajes no superan el 50 % en hacer bien estas actividades. Los resultados indican que realizan bien la actividad de señalar el codo del otro (P38) los niños de la IE 14924 con un 95,65 % y los niños de la IE 1341 con el 95,71 %.

4.1.9 Resultados comparativos generales del Perfil psicomotor

Tabla 15

Resultados comparativos generales del Perfil psicomotor de los niños

Dimensiones	IE 14924			IE 1341		
	Bajo	Normal	Bueno	Bajo	Normal	Bueno
Locomoción	0,00	13,04	86,96	0,00	50,00	50,00
Posiciones	0,00	60,87	39,13	0,00	85,71	14,29
Equilibrio	4,35	65,22	30,43	0,00	92,86	7,14
Coordinación de piernas	26,09	73,91	0,00	78,57	21,43	0,00
Coordinación de brazos	4,35	95,65	0,00	21,43	64,29	14,29
Coordinación de manos	4,35	56,52	39,13	28,57	71,43	0,00

Esquema corporal en sí mismo	0,00	30,43	69,57	0,00	85,71	14,29
Esquema corporal en otros	0,00	52,17	47,83	0,00	57,14	42,86
Promedio	4,90	55,97	39,13	16,07	66,07	17,86

Nota. Elaboración propia.

Se puede apreciar en la Tabla 15 que, respecto de la dimensión Locomoción, los niños de la IE 14924 presentan un mejor desarrollo ubicándose en mayor porcentaje (86,96 %) en el nivel Bueno, frente al 50 % de niños de la 1341 que se ubica en el mismo nivel. Con relación a la dimensión Posiciones, los niños de ambas instituciones se ubican en el nivel normal, no obstante, los niños de la IE 1341 presentan una mejor manifestación de las posiciones corporales con un 85,71 %, frente al 60,87 % de los niños de la IE 14924.

Sobre la dimensión Equilibrio, se obtienen que en IE 14924, el 65,22 % de los niños se ubican en el nivel normal y el 30,43 % en el nivel bueno; mientras que en IE 1341, la mayoría de niños evidente en el 92,86 %) se ubica en el nivel normal y el 7,14 % en el nivel bueno. Respecto de la dimensión Coordinación de piernas los resultados arrojan que en la IE 14924, el 73,91 % se ubica en el nivel de desarrollo normal y el 26,09 % en el nivel bajo. Por su parte, en la IE 1341, la tendencia es diferente: el 78,57 % está en el nivel bajo y el 21,43 % de niños se ubica en el nivel normal.

Respecto de la dimensión Coordinación de brazos, se obtiene que en la IE 14924, la gran mayoría de niños (95.65%) demuestra mejor desarrollo ubicándose en el nivel normal, mientras que en los niños de la IE 1341, hay más variabilidad, puesto que el 21,43 % se ubica en el nivel bajo y el 64,29 % en el nivel normal. Solo un 14,29 % de niños de esta última institución, se ubican en nivel bueno. Sobre la Coordinación de manos, los hallazgos evidencian que en la IE 14924, el 56,52 % de niños evaluados se ubica en el nivel normal y el 39,13% en el nivel bueno. Por su lado, una mayoría de niños de la IE 1341, se ubican en un nivel normal con un 71,43 % —que supera al porcentaje alcanzado por la otra IE—, y un 28,57 % se manifiesta un nivel bajo de desarrollo.

En la dimensión Esquema corporal en sí mismo, se observa una diferencia notable entre ambas instituciones. En IE 14924, la mayoría de los estudiantes (69,57 %) se encuentran en el nivel bueno, mientras que el 30,4 3% está en nivel normal. En contraste, en IE 1341, la mayor parte de los estudiantes (85,71 %) se ubica en el nivel normal, y solo el 14,29 % alcanza el nivel bueno, evidenciándose un menor desarrollo en esta habilidad en comparación con IE 14924.

Por otro lado, en la dimensión Esquema corporal en otros, los resultados son más equilibrados entre ambas instituciones. En IE 14924, el 52,17 % de los estudiantes se ubica en el nivel normal de desarrollo y el 47,83 % en el nivel bueno. De manera similar, en IE 1341, el 57,14 % se encuentra en el

nivel normal y el 42,86 % en el nivel bueno, reflejando una distribución comparable en ambas instituciones en esta habilidad.

Recurriendo a los promedios, puede observarse que general, los niños de la IE 14924 presentan un perfil psicomotor mejor desarrollado en cuanto a las dimensiones o habilidades, puesto que obtienen un alcance de 95,1 % entre el nivel normal y bueno, mientras que los niños de la IE 1341, obtienen un 83,94 % de desarrollo de su perfil psicomotor entre el nivel normal y bueno.

4.2 Discusión de resultados

4.2.1 Dimensión Locomoción

Los resultados obtenidos en la dimensión de locomoción evidencian una diferencia significativa en el desarrollo de estas habilidades entre los niños de la IE 14924 y los de la IE 1341. En particular, los niños de la IE 14924 muestran un desempeño más sólido en actividades como caminar de lado y correr alternando el movimiento de piernas y brazos. Frente a estos resultados, podemos citar a Díaz (1999, citado por Ramírez y Fernández-Quevedo, 2013) quienes consideran “desplazamiento a toda progresión de un punto a otro del espacio utilizando como medio el movimiento, bien el generado por el propio cuerpo como el generado por otro medio” (párr. 7); y la realidad identificada demuestra que los niños de la IE 14924 presentan mayor destreza en el desarrollo de las acciones o habilidades de locomoción respecto del desplazamiento a través de la habilidad de correr.

Asimismo, la capacidad de caminar hacia atrás también presenta diferencias entre ambas instituciones, con un mayor número de niños de la IE 14924 logrando ejecutar correctamente esta acción en comparación con sus pares de la IE 1341. Los resultados obtenidos con mayor incidencia de destrezas locomotoras en los niños de la IE 14924 van en la línea de lo que indican Caiza et al. (2022): “Andar, ya que es una forma natural de carácter alternativo y progresivo de las piernas, en la infancia es muy evidente cuando se pasa de arrastrarse a gatear y luego caminar” (p. 3373). Así, estas diferencias encontradas podrían estar relacionadas con factores como las oportunidades de práctica, el entorno físico en el que se desenvuelven los niños o las estrategias pedagógicas utilizadas en cada institución.

El análisis de estos datos permite evidenciar que, si bien ambas poblaciones han desarrollado habilidades locomotoras, el nivel de desempeño varía, lo que podría estar vinculado a distintos estímulos y experiencias motoras previas. Esto refuerza la importancia de considerar las condiciones en las que los niños desarrollan sus habilidades motrices y cómo estas pueden influir en su progresión.

4.2.2 Dimensión Posiciones

Los resultados comparativos en relación con las habilidades de posición muestran una similitud en el desempeño de los niños de ambas instituciones en la mayoría de las actividades evaluadas. Tanto en la acción de mantenerse en cuclillas como en la de sentarse en el suelo con las piernas cruzadas, los

niños de la IE 14924 y la IE 1341 logran un desarrollo equiparable, demostrando que estas habilidades psicomotoras han sido adquiridas y desarrolladas de manera equiparable y aceptable en ambos contextos educativos. Sobre la posición de cuclillas que los niños de las dos instituciones ejecutan adecuadamente Shulman (2023) indica: “Esta posición que a simple vista parece sencilla, pone a prueba todos los músculos del cuerpo, el equilibrio y la concentración” (párr. 2), razón por la cual se destaca que los niños hayan ampliado sus posibilidades psicomotrices en la mencionada habilidad específica enmarcada en la dimensión Posiciones.

Sin embargo, se observa una diferencia en la capacidad de mantenerse de rodillas, donde todos los niños de la IE 14924 logran ejecutar correctamente esta posición, mientras que un grupo de niños de la IE 1341 presenta dificultades. Al presentarse estos resultados, como en los estudios realizado por Cano de la Cuerda et al. (2016, citado por Escobar et al., 2023), estos autores recomiendan que “se hace necesario identificar, inicialmente, la importancia del control postural, entendido como la capacidad de poder controlar la posición del cuerpo en el espacio, determinada por una compleja interacción entre los sistemas musculoesquelético y neurológico” (p. 87). Las diferencias presentadas entre los niños de ambas instituciones podrían asociarse a factores como la práctica frecuente de esta postura en actividades diarias, la fuerza y estabilidad en los miembros inferiores o incluso las condiciones del entorno en el que los niños realizan sus actividades físicas, acciones que son mayormente estimuladas en un contexto educativo que en el otro.

Estos resultados reflejan que, aunque en general las habilidades de posición están consolidadas en ambas instituciones, existen pequeñas variaciones en la ejecución de ciertas posturas que podrían estar influenciadas por experiencias motoras previas o diferencias en la enseñanza y estimulación de estas habilidades en cada entorno educativo.

4.2.3 Dimensión Equilibrio

Los resultados en relación con las habilidades de equilibrio muestran diferencias significativas entre los niños de ambas instituciones, evidenciando fortalezas y debilidades en distintas actividades. Los niños de la IE 1341 logran un mejor desempeño en acciones como mantenerse con ambos pies sobre la tabla y caminar sobre ella alternando los pasos, indicadores de una mayor estabilidad en este tipo de superficies y un mejor control postural en condiciones de apoyo bilateral. Los logros de los niños de la IE 1341, en los aspectos evaluados demuestran un mayor acople a lo subrayado por el Ministerio de Educación (2023a), organización que indica que el equilibrio es “la capacidad de mantener el cuerpo erguido o en cualquier posición estática frente a la acción de la gravedad” (p. 12).

Por otro lado, los niños de la IE 14924 destacan en habilidades que requieren mayor control del equilibrio dinámico, como mantenerse sobre el pie izquierdo sin ayuda y desplazarse sobre la tabla en distintas direcciones. Estas actividades implican un mayor grado de coordinación y ajuste postural, evidencia de que han desarrollado mejor estas capacidades en comparación con los niños de la IE 1341.

Un aspecto común en ambas instituciones es la dificultad que presentan los niños al intentar mantenerse en pie con los ojos cerrados durante 10 segundos o más. Esta tarea exige un alto nivel de control postural sin la ayuda de la referencia visual, y en vista de estos resultados se evidencia la necesidad de una mayor estimulación en este tipo de equilibrio. Hasta este punto, los resultados se alinean a los encontrados por Bravo y Carreño (2020) referido a la evaluación del equilibrio en niños de 5 años que arrojó como resultados que el 11,9 % de los niños que formaron parte de la evaluación que aplicaron “presentaron alteraciones en la dimensión de la psicomotricidad equilibrio que dificulta actividades como la bipedestación, marcha, carrera y salto” (p. 49). En conjunto, los datos manifiestan que el desarrollo del equilibrio no es uniforme en ambas poblaciones, sino que varía según el tipo de habilidad requerida, lo que podría estar influenciado por la práctica, el entorno y las experiencias motrices previas.

4.2.4 Coordinación de piernas

Los resultados comparativos en relación con la coordinación de piernas muestran un desempeño más elevado en los niños de la IE 14924 en comparación con los de la IE 1341. La capacidad de saltar una cuerda a una altura determinada, mantener un ritmo en los saltos y avanzar mientras saltan son habilidades en las que los niños de la IE 14924 destacan, resultados que evidencian una mejor coordinación intermuscular y un mayor control del movimiento en estas acciones; además de acoplarse a lo que sostiene el Ministerio de Educación (2023b): “el salto se inicia entre los 25 y los 36 meses, cuando la niña o el niño experimenta sensaciones de altura. Empieza con el salto de arriba hacia abajo. Aprende a doblar las rodillas, se empuja con los pies y practica la caída” (p. 15).

Sin embargo, un descubrimiento relevante es que, en ambas instituciones, la mayoría de los niños presenta dificultades para ejecutar el salto hacia atrás sin perder el equilibrio. Esta acción requiere una combinación más compleja de coordinación, percepción espacial y control del cuerpo en una dirección menos habitual, lo que podría explicar su menor dominio en comparación con los otros movimientos evaluados.

Los resultados evidencian que, si bien los niños de la IE 14924 han desarrollado en mayor medida ciertas habilidades de coordinación de piernas, y cuyos resultados se relacionan con los encontrados por García y Zárate (2021), quienes entre otras dimensiones, determinaron que en la dimensión coordinación de piernas los estudiantes presentaban un desarrollo bueno, existen acciones retadoras comunes en ambas poblaciones en actividades que demandan un control motor más preciso y patrones de movimiento menos practicados en la vida cotidiana o en las actividades escolares habituales.

4.2.5 Coordinación de brazos

La coordinación de brazos —como la coordinación de piernas— corresponden al desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Ávila y Casares (2024) sobre este aspecto afirman: “La motricidad gruesa

permite el control de los músculos grandes del cuerpo, creando movimientos coordinados y equilibrados” (p. 1864). Respecto de los resultados obtenidos sobre la coordinación de brazos se muestran diferencias significativas entre ambas instituciones, evidenciando fortalezas y dificultades en distintas habilidades motoras. Los niños de la IE 14924 destacan en actividades como atrapar una pelota con ambas manos y botarla dos veces antes de recogerla, lo que indica una mayor precisión y control en los movimientos iniciales de manipulación del balón.

En contraste, los niños de la IE 1341 muestran un mejor desempeño en la acción de botar la pelota más de cuatro veces con control, mientras que en la IE 14924 no se registra ningún niño que realice bien esta tarea. Se infiere que la práctica y el nivel de familiarización con esta actividad pueden haber influido en el desarrollo de esta habilidad específica, ya que mantener el control del bote durante varias repeticiones requiere mayor coordinación y dominio del movimiento.

Estos resultados denotan que, si bien ambos grupos han desarrollado habilidades de coordinación de brazos, el tipo de destrezas adquiridas varía según la práctica y el énfasis que cada entorno educativo pueda haber dado a determinadas actividades. La ausencia de niños de la IE 14924 con un buen desempeño en el control del bote prolongado podría indicar una menor exposición o menor énfasis en el desarrollo de esta habilidad en su contexto escolar.

4.2.6 Coordinación de manos

Los resultados sobre la coordinación de manos muestran diferencias marcadas entre los niños de ambas instituciones, con un desempeño superior en la IE 14924 en todas las actividades evaluadas. La capacidad de atornillar una tuerca es una habilidad que todos los niños de esta institución han logrado desarrollar, mientras que solo la mitad de los niños de la IE 1341 lo hace correctamente. Los resultados, que revelan una mayor destreza en los movimientos de precisión y manipulación fina en la primera institución, se alinean a lo propuesto por Cabrera y Dupeyrón (2019), quienes señalan que “la estimulación de la motricidad fina en los niños del grado preescolar; se refiere a excitar, avivar, los músculos que intervienen en el desarrollo de las actividades motrices, son los cambios, los movimientos finos, que exigen exactitud (p. 225).

En cuanto al uso de las tijeras para cortar en línea recta o curva, si bien ambos grupos han desarrollado esta habilidad en diferentes grados, los niños de la IE 14924 presentan un desempeño más homogéneo, especialmente en el corte curvo, donde los niños de la IE 1341 muestran mayores dificultades. Esto podría estar relacionado con la frecuencia de exposición a tareas que requieran esta habilidad o con la calidad de la instrucción recibida. En tal sentido, resultaría necesario poner mayor énfasis en la implementación de actividades de motricidad fina, puesto que como refiere Velastegui et al. (2022) este tipo de acciones permitirá al niño “ejecutar actividades que requieren poner en práctica la habilidad motriz debido a que realizan figuras con plastilina, recortan, modelan, trazan, pintan, etc.” (p. 1365)

Un hallazgo significativo es que los niños de la IE 14924 también presentan un alto nivel de control en la acción de tocar uno a uno los dedos con el pulgar, una tarea que requiere coordinación y precisión, mientras que en la IE 1341 no se encuentra ningún niño que pueda realizarla bien. Esta diferencia sugiere que en la IE 14924 se ha trabajado con mayor énfasis en la motricidad fina, ya sea a través de juegos, actividades manuales o estrategias específicas de estimulación.

4.2.7 Esquema corporal en sí mismo

Los resultados en el reconocimiento del esquema corporal muestran una ventaja notable en los niños de la IE 14924, quienes han desarrollado con mayor precisión la capacidad de identificar y ubicar las partes de su cuerpo. La totalidad de los niños de esta institución demuestra un conocimiento claro de sus extremidades y segmentos corporales principales. En concordancia con los resultados Ávila y Casares (2024) subrayan que “el desarrollo del esquema corporal y de la motricidad gruesa están estrechamente relacionados. A medida que un niño mejora su conciencia corporal, control postural, coordinación bilateral, lateralidad y equilibrio, también mejora su habilidad para realizar movimientos grandes y coordinados” (p. 1865).

Le Boulch (1997, citado por Mendieta et al., 2017), afirma que el esquema corporal es “el conocimiento inmediato que poseemos de nuestro cuerpo, ya sea de forma estática o dinámica, a las relaciones entre sus diferentes partes y, a sus relaciones con el espacio y los objetos que nos rodean” (p. 33), de esta manera, lo propuesto por el autor se relaciona con los resultados obtenidos en mayor medida por los niños de la IE 14924, en tanto se observó que en acciones específicas como identificar la mano derecha o izquierda y coordinar movimientos cruzados, los niños de la IE 14924 presentan un desempeño significativamente superior en comparación con los niños de la IE 1341. Esto indica una mejor integración de la lateralidad y la orientación espacial en su esquema corporal, aspectos fundamentales para el desarrollo motor y cognitivo.

El menor rendimiento de los niños de la IE 1341 en estas tareas es evidencia de que podrían haber tenido menos experiencias o estímulos dirigidos a reforzar esta habilidad, carencia que podría influir en su capacidad para realizar con precisión movimientos diferenciados y coordinados. Se destaca, en función de los resultados obtenidos, la importancia que tiene el trabajo sistemático en la identificación y el reconocimiento del cuerpo como base para el desarrollo de habilidades motoras más complejas.

4.2.8 Esquema corporal en otros

Los resultados en la dimensión del reconocimiento del esquema corporal en otros evidencian las dificultades significativas que se presentan en ambos grupos de niños, situación que permite inferir que esta habilidad no ha sido suficientemente consolidada. La capacidad de identificar correctamente la mano derecha o el pie izquierdo en otra persona muestra bajos niveles de éxito en ambas instituciones, indicador de una posible dificultad para trasladar el conocimiento del propio cuerpo al

de los demás. Frente a los resultados es preciso que se fortalezcan estas capacidades de reconocimiento del esquema corporal de los rodean al niño tal y como lo sustenta el Ministerio de Educación (2023a) “conocimiento o representación mental que las personas tienen sobre el cuerpo, teniendo en cuenta sus partes, movimientos y limitaciones en relación con el espacio y los objetos del entorno” (p. 12)

Sin embargo, se observa que la mayoría de los niños de ambas instituciones logra señalar correctamente el codo del otro, dando cuenta de que el reconocimiento de partes del cuerpo más visibles o accesibles es más fácil de desarrollar en comparación con aquellas que requieren una distinción de lateralidad. Este resultado podría estar relacionado con la forma en que estas habilidades se han trabajado en su entorno, priorizando el conocimiento del propio cuerpo sobre el de los demás.

Para que el niño sea capaz de reconocer el esquema corporal en otros, ha de empezar conociendo el suyo, así lo asume el Ministerio de Desarrollo Social de Argentina (2023) al afirmar que “cuando una niña o un niño explora su propio cuerpo, juega con objetos, con otros y otras de manera autónoma, tiene más posibilidades de conocer y conocerse” (p. 17). En general, estos resultados evidencian que la noción del esquema corporal en otras personas sigue siendo un área que requiere mayor énfasis para su desarrollo en los niños de ambas instituciones. La dificultad en la identificación de extremidades opuestas indica que los niños aún están en proceso de fortalecer su percepción espacial y su capacidad de trasladar referencias corporales a los demás.

4.2.9 Resultados generales para comprobación de la hipótesis

Recurriendo a los promedios, puede observarse que general, los niños de la IE 14924 presentan un perfil psicomotor mejor desarrollado en cuando a las dimensiones o habilidades, puesto que obtienen un alcance de 95,1 % entre el nivel normal y bueno, mientras que los niños de la IE 1341, obtienen un 83,94 % de desarrollo de su perfil psicomotor entre el nivel normal y bueno.

Los resultados obtenidos permiten dar por aprobada la hipótesis planteada en el capítulo 1.

Es conveniente acotar que, si bien los niños de ambas instituciones han obtenido en general niveles altos de desarrollo del perfil psicomotor, existe la necesidad de enfatizar en acciones de ampliación de las habilidades psicomotoras en los niños de la IE 1341; sin descuidar en la IE 14924 en aquellas dimensiones en las que han obtenido valores bajos como el equilibrio, la coordinación de piernas y de brazos.

Conclusiones

Tomando como referencia el objetivo general y los objetivos específicos, los resultados encontrados en la presente investigación sobre el perfil psicomotor de niños de 5 años del nivel Inicial, se arriba a las siguientes conclusiones:

Primera. A nivel general, se han encontrado diferencias entre el desarrollo del perfil psicomotor de los niños de ambas instituciones que han sido elegidas como contexto de estudio. De esta manera, los niños de la IE N.º 14924 presentan ligeramente un mayor nivel de desarrollo frente a los niños de la IE N.º 1341, aunque en ambas instituciones como elemento símil se presentan áreas de mejora en dimensiones específicas las cuales se mencionan en las siguientes conclusiones.

Segunda. Respecto de la dimensión Locomoción, se concluye que los niños de ambas instituciones muestran similitudes en el desarrollo de habilidades como caminar en línea recta sobre una cinta en tanto en ambos contextos, los niños realizan con efectividad tales acciones; sin embargo, se aprecian diferencias en las otras habilidades como caminar hacia atrás, de lado, de puntillas, subir escaleras y correr alternando movimientos de piernas y brazos en las que los niños de la IE N.º 14924 muestran un mejor desarrollo. Con referencia a caminar sin dificultad, los niños de la IE N.º 1341 muestran un mejor desarrollo.

Tercera. Respecto de la dimensión Posiciones, como similitudes, los niños de ambas instituciones han demostrado en su totalidad un efectivo desarrollo de la habilidad de mantenerse en cuclillas; no obstante, se marcan ligeras diferencias en el desarrollo de la habilidad ponerse de rodillas que obtiene resultados más elevados en los niños de la IE N.º 14924; mientras que la habilidad sentarse en el suelo con las piernas cruzadas es mejor desarrollada por los niños de la IE N.º 1341. Con relación a las diferencias encontradas, resultan una evidencia de que existe necesidad de diversificar las experiencias motrices para un desarrollo mucho más equilibrado.

Cuarta. Con relación al Equilibrio, los resultados presentan la siguiente similitud: los niños de ambas instituciones en su mayoría se mantienen sobre el pie derecho sin ayuda. Por otro lado, como diferencias relativamente marcadas en porcentajes, los niños de la IE 14924 presentan mejor desarrollo en las habilidades de mantenerse sobre el pie izquierdo sin ayuda, andar sobre una tabla hacia adelante, hacia atrás y de lado. Sin embargo, los niños de la IE N.º 1341, presentan mejores logros en habilidades como andar sobre una tabla alternando los pasos y mantenerse con los dos pies sobre la tabla.

Quinta. Sobre la dimensión Coordinación de piernas en su mayoría se presentan diferencias muy marcadas. De este modo, los niños de la IE 14924 presentan mejor desarrollo en habilidades del tipo: saltar una cuerda, saltar con ritmo más de 10 veces, mientras que los niños de la IE 1341, presentan mejores resultados en habilidades como saltar desde una altura de 40 cms., y saltar una

longitud de 35 a 60 cms. Estos resultados destacan la importancia de la puesta en práctica de un enfoque equilibrado que estimule diversas formas de control motor y coordinación.

Sexta. Respecto de la dimensión coordinación de brazos, se encuentran similitudes entre las instituciones contexto de estudio con relación a la habilidad de lanzar la pelota, pues en su totalidad los niños lograron demostrarlo. Se presentan diferencias marcadas entre la IE 14924 y la IE 1341, pues los niños de la primera institución han logrado con mayor efectividad demostrar las habilidades de coger la pelota con ambas manos cuando les es lanzada y botar la pelota dos veces.

Séptima. Sobre la dimensión Coordinación de manos, se obtuvo que, a nivel comparativo, los resultados comparativos evidencian una diferencia significativa en el desarrollo de la motricidad fina entre los niños de ambas instituciones. La IE 14924 muestra un desempeño superior en tareas que requieren precisión y coordinación, como atornillar una tuerca, cortar en línea recta o curva y coordinar los dedos con el pulgar. En contraste, los niños de la IE 1341 presentan mayores dificultades en estas actividades, evidenciándose una menor estimulación en este ámbito.

Octava. Los resultados, con relación a la dimensión Reconocimiento del esquema corporal en sí mismo, evidencian una ventaja significativa en el reconocimiento del esquema corporal por parte de los niños de la IE 14924, quienes demuestran mayor precisión en la identificación y ubicación de sus extremidades y segmentos corporales. Su desempeño superior en tareas como diferenciar la mano derecha de la izquierda y coordinar movimientos cruzados indica una mejor integración de la lateralidad y la orientación espacial.

Novena. Los resultados muestran que, en la dimensión Reconocimiento del esquema corporal en otras personas sigue siendo un reto para los niños de ambas instituciones, puesto que esta habilidad no ha sido plenamente consolidada. La dificultad para identificar correctamente extremidades en otros indica una limitada transferencia del conocimiento propio al de los demás. Sin embargo, se observa mayor precisión en el reconocimiento de partes más visibles, como el codo en los niños de la IE 14924, situación que se debería a la forma en que estas habilidades han sido trabajadas.

Recomendaciones

Primera. Se recomienda a ambas instituciones fortalecer el desarrollo psicomotor de sus niños, a través de la implementación de programas de estimulación psicomotriz o de la puesta en práctica con mayor énfasis de las jornadas que obligatoriamente deben ser desarrolladas como parte de los requerimientos curriculares. De esta forma, se debe incluir actividades lúdicas que permitan promover el equilibrio, la coordinación y el reconocimiento del esquema corporal.

Segunda. Es pertinente que en las IIEE que han formado parte del estudio, se capacite a los docentes en estrategias específicas para potenciar el desarrollo motriz de los niños, enfatizando en aquellos que presentan mayores dificultades. Ya con la aplicación de la escala empleada, las maestras contarán con información individual de cada uno de los estudiantes que tienen a su cargo.

Tercera. Las IIEE deben incorporar en el área de psicomotricidad, juegos y circuitos que incluyan desplazamientos variados, esto para fortalecer el desarrollo de la locomoción en los niños. La IE 14924 debe poner espacial énfasis en el reforzamiento de actividades como caminar sin dificultad, subir escaleras con variaciones de velocidad y dirección, para generar un desarrollo más homogéneo de las habilidades locomotrices.

Cuarta. Las IIEE debe promover en sus maestras la planificación de sesiones de aprendizaje en el área de psicomotricidad con la finalidad de que se enfatice en la importancia de este aspecto, para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Específicamente, la IE 14924 debe reforzar actividades que impliquen saltos en distintas alturas y longitudes, mientras que en la IE 1341 se deben priorizar más ejercicios rítmicos, como saltar la cuerda o botar la pelota en secuencia para equilibrar el desarrollo de la coordinación.

Quinta. A ambas instituciones eles recomienda integrar ejercicios que fomenten la identificación y orientación del propio cuerpo y el de los demás en el espacio. Se recomiendan juegos de espejos, dinámicas de ilimitación y actividades de exploración sensorial que puedan ayudar a los niños a consolidar el reconocimiento de extremidades y segmentos corporales.

Sexta. Se precisa de la incorporación de distintos materiales didácticos para el desarrollo tanto de la motricidad fina como gruesa. Para el fortalecimiento de la coordinación de manos, por ejemplo, la IE 1341 debe incluir materiales que potencien la precisión y la fuerza en los dedos, como plastilina, pinzas, hilos y piezas de ensamble. La implementación de espacios específicos de trabajo (rincones psicomotrices) será de vital importancia para que los niños acudan a ahí y desarrollen actividades como cortar, modelar, atornillar, para que progresivamente, alcancen mayor nivel en el dominio de habilidades manuales.

Referencias

- Aldana, R., y Páez, Y. P. (2017). *El juego como estrategia para fomentar la psicomotricidad en los niños y niñas de preescolar de la Institución Educativa Soledad Román de Núñez sede Progreso y Libertad* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional UdeC. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/5132>
- Araiza, E. (2017). Orientaciones teóricas y técnicas para el manejo de sala de psicomotricidad. Ministerio de Educación de Venezuela. <https://basica.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/25/2018/02/Psicomotricidad-9-3.pdf>
- Arias, J., Villasís-Keever, M. Á., y Miranda, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
- Arnaiz, P., & Bolarín, M. J. (2020). Guía de observación de los parámetros psicomotores. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 37, 63-85. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/118059.pdf>
- Astete, V. V. (2020). *Psicomotricidad en niños de 6 a 8 años de una Institución Educativa Pública del Callao* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/bc515390-73c4-4aaa-838e-b8bc05b2417d/content>
- Ávila, D. E., & Cazarez, J. L. (2024). Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad gruesa de niños de 2 a 3 años. *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 1859 – 1873. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1992>
- Berruero, P. P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. En P. Bottini. (ed.) *Psicomotricidad: prácticas y conceptos* (pp. 43-99). Niño y Dávila. <https://www.um.es/cursos/promoedu/psicomotricidad/2005/material/contenidos-psicomotricidad-texto.pdf>
- Biancardi, C. M., Bona, R. L., & Lagos, L. (2020). Locomoción humana: modelos y variables biomecánicas. Pensar en movimiento. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 18(2), 1-30. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7675909.pdf>
- Bravo, S. D., & Carreño, M. E. (2020). Niveles de equilibrio en infantes de 0 a 5 años. En S. Bravo, X. Caisedo, & M. León (Eds). *La psicomotricidad y la importancia en el desarrollo del niño escolar: reflexiones desde la experiencia* (pp. 41-51). Ediciones Mawil. <https://mawil.us/wp-content/uploads/2020/12/la-psicomotricidad.pdf>
- Cabrera, B. C., Dupeyrón, M. N. (2019). El desarrollo de la motricidad en los 2019 niños y niñas del grado preescolar. *Mendive. Revista de Educación*, 17(2), 222-239. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962019000200222

- Caiza, A. J., Mestre, U., Andino, R. A., & Chela, O. F. (2022). Desarrollo de habilidades motrices básicas de locomoción en clases educación física para educación primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 3370-3387. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2470
- Colegio de Bachilleres de México. (2020). *Instrumentos para la evaluación del aprendizaje: Escalas*. Secretaría de Educación Pública.
<https://huelladigital.cbachilleres.edu.mx/secciones/docs/seguimiento/Instrumentos-evaluacion.pdf>
- Díaz, L. (2011). *La observación*. Departamento de publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.
http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/La_observacion_Lidia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf
- Escobar, M. V., Eraso, R. H., Piedrahita, V., Arévalo, K. S., & Inca, L. N. (2023). El control postural y la conciencia corporal en los trastornos mentales. *Revista Criterios*, 30(1), 83-92.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8891294.pdf>
- Estremera, L. (16 de diciembre del 2020). *La pandemia y los niños: cómo la psicomotricidad ayuda en su desarrollo*. Psicopraxis.
- García, P. y Zárate, M. (2021). *Valoración del perfil psicomotor en niños preescolares de la escuela Leoncio Cordero Jaramillo. Cuenca -2020* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional UCUENCA.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/35708/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION.pdf>
- Hernández, C. E., y Carpio, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Revista Alerta*, 2(1), 75-79.
<https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535>
<https://www.psicopraxis.com/la-pandemia-y-los-ninos-como-la-psicomotricidad-ayuda-en-su-desarrollo/>
<https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Lerma, P. R., Quijano, S. A., Chanaga, M. V., Rendón, N., & Pérez, J. C. (2019). Perfil psicomotor y factores de riesgo pre, peri y postnatales en preescolares. *Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud*, 1(2), 32-37. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8963027.pdf>
- López, S. (2012). Problemas de aprendizaje por causas psicomotrices. *Psicoactua. Psicología y medicina de la salud*, 1, 1-2.
http://www.psicoactua.com/webcms/usuario/documentos/20121105174226_Problemas%20de%20aprendizaje%20por%20causas%20psicomotrices.pdf
- Macedo, D. M. (2017). *Nivel de psicomotricidad en los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de edad en la Institución Educativa Inicial nº 294 Aziruni - Puno en el año 2016* [Tesis de licenciatura,

- Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional UNAP.
<https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3223191>
- Macías, A. M., García, I., & Bernal, R. E. (2022). Ritmo y equilibrio aspectos básicos para el desarrollo de las habilidades motoras gruesas en niños de 5 años. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 134-143. <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778114016.pdf>
- Martínez, A. M. (2013). *Diseño de investigación. Principios teórico metodológicos y prácticos para su concreción*. Escuela de archivología de la Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuario/article/download/12664/13040/33992>
- Mendieta, L., Mendieta, R., & Vargas, T. (2017). *Psicomotricidad infantil*. CIDE Editorial. <https://repositorio.cidecuador.org/jspui/bitstream/123456789/54/1/Psicomotricidad%20Infantil.pdf>
- Mesonero, A. (1987). Psicomotricidad y consciencia. *Revista Miscelánea de Investigación*, (5), 33-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=226660>
- Ministerio de Desarrollo Social de Argentina. (2023). *Primera Infancia: Ciudadanía y diversidad para el cuidado y la educación*. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/09/2023-spi-cuerpo-movimiento-primera-infancia.pdf>
- Ministerio de Educación. (2023a). *Guía de orientaciones, la psicomotricidad en el Centro de Educación Básica Especial CEBE*. Minedu.
- Ministerio de Educación. (2023b). *Guía para el desarrollo psicomotor de las niñas y los niños de los PRITE*. Minedu.
- Noguera, L. M.; Herazo, Y., & Vidarte, J. A. (2013). Correlación entre perfil psicomotor y rendimiento lógico-matemático en niños de 4 a 8 años. *Revista Ciencias de la Salud*, 11(2), 185-194. <https://www.redalyc.org/pdf/562/56229182004.pdf>
- Quirós, V., & Arráez, J. M. (2005). Juego y psicomotricidad. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (8), 24-31. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2280354.pdf>
- Ramírez, E., & Fernández-Quevedo, C. (2013). La locomoción en la etapa infantil. *EfDeportes.com. Revista digital*, (176). <https://www.efdeportes.com/efd176/la-locomocion-en-la-etapa-infantil.htm>
- Ramos, C. A. (2019). *Fundamentos de investigación para psicólogos*. Editorial El Conejo. <http://repositorio.uti.edu.ec/bitstream/123456789/1005/1/LIBRO%20PRIMER%20ROUND.pdf>
- Rivadeneira, J. L., Barrera, M. V., & De La Hoz, A. I. (2020). Análisis general del SPSS y su utilidad en la estadística. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 2(4), 17-25.

<https://core.ac.uk/download/pdf/288306071.pdf>

Sánchez, H., Reyes, C., y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>

Sánchez, I. (2017). *La psicomotricidad como fundamento pedagógico en educación física preescolar de los liceos del Ejército* [Tesis de maestría, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional INIMILITAR. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/16784?locale-attribute=es#:~:text=Resumen,y%20de%20desarrollo%20del%20individuo>

Shulman, N. (2023, 30 de abril). *Cuclillas: la postura de la infancia que fortalece los músculos, relaja la mente y mejora la función del intestino*. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/salud/en-cuclillas-la-postura-de-la-infancia-que-fortalece-los-musculos-relaja-la-mente-y-mejora-la-nid30042023/>

Vega, K. S., y Cutipa, J. V. (2021). *Restricciones de la pandemia por covid-19 y psicomotricidad en estudiantes de II ciclo de la Institución Educativa Inicial n.° 377 del distrito de Calana, Tacna* [Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui de Moquegua]. Repositorio Institucional UJCM. [http://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12819/1099/Karen-Jose tesis titulo 2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12819/1099/Karen-Jose%20tesis%20titulo%202021.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Velastegui, E., Obando, N. S., Guevara, C. S., & Parreño, J. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Journal of Science and Research*, (7), 1359-1351. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7782497>

Villera, S. R. (2023). Desarrollo Motor: Desde una perspectiva integral. *GADE: Revista Científica*, 3(4), 299-309. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9094333.pdf>

Apéndices



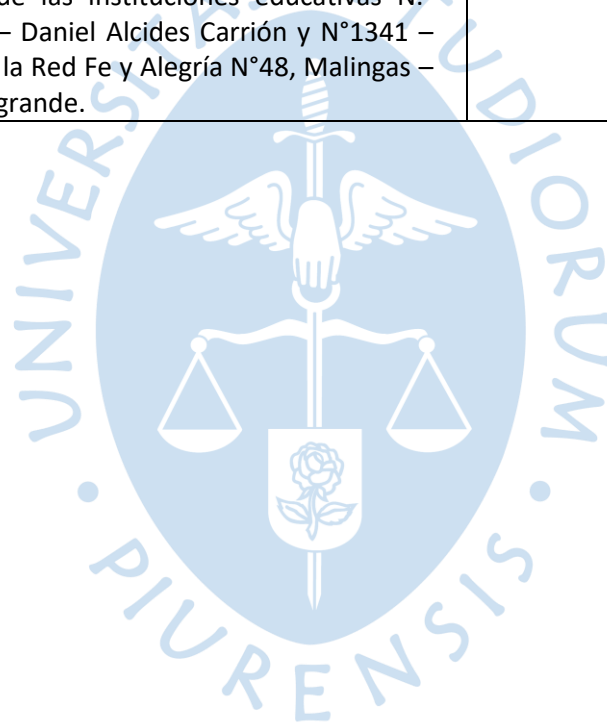
Apéndice A. Matriz de consistencia

Título de la investigación: Perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura.

Problema de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Hipótesis	Variable y dimensiones	Metodología
¿Cuáles son las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 - Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, 2022?	Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor de los niños de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N°14924 Daniel Alcides Carrión y N°1341 CP8 de la Red Fe y Alegría N°48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022	<ul style="list-style-type: none"> – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión locomoción de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura. – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión posiciones corporales de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022. – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión equilibrio de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022. 	Los niños de 5 años del nivel inicial de la Institución Educativa N.° 14924 Daniel Alcides Carrión de la Red Fe y Alegría N.° 48 presentan mejor desarrollo de su perfil psicomotor respecto de los niños de la Institución Educativa N.° 1341 CP8, Malingas- Tambogrande, Piura.	<p>Variable Perfil Psicomotor</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> – Locomoción – Posiciones corporales – Equilibrio – Coordinación de piernas – Coordinación de brazos – Coordinación de manos – Esquema corporal en sí mismo – Esquema corporal en otros 	<p>Paradigma y tipo de investigación:</p> <p>Positivista / Cuantitativa-descriptiva</p> <p>Técnica e instrumento</p> <p>Observación / Escala de evaluación de la psicomotricidad</p> <p>Sujetos de investigación</p> <p>46 estudiantes de 5 años del nivel inicial</p>

		<ul style="list-style-type: none"> – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de piernas de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.° 1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas – Tambogrande, Piura, 2022. – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de brazos de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022. – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión coordinación de manos de los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.° 48, Malingas- Tambogrande, Piura, 2022. – Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión reconocimiento de su esquema corporal en los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.° 14924 – Daniel Alcides Carrión y N°1341 – CP8 de la 			
--	--	---	--	--	--

		<p>Red Fe y Alegría N.º 48, Malingas – Tambogrande.</p> <p>– Identificar las semejanzas y diferencias del perfil psicomotor en la dimensión reconocimiento del esquema corporal en otros en los estudiantes de 5 años del nivel inicial de las instituciones educativas N.º 14924 – Daniel Alcides Carrión y N.º1341 – CP8 de la Red Fe y Alegría N.º48, Malingas – Tambogrande.</p>			
--	--	--	--	--	--



Anexos



Anexo A. Instrumento

Escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar

Autores De la Cruz, M. V., y Mazaira, M. C. (1998)


La presente escala tiene por finalidad evaluar el desarrollo de las habilidades psicomotrices de los niños de Educación Inicial y con los resultados determinar el perfil psicomotor que han desarrollado. Esta escala se aplica mediante la técnica de la observación en el desarrollo de diferentes sesiones de aprendizaje y se evalúa a los niños de manera individual para la realización de algunas actividades o de manera grupal para aquellas que lo requieren.

Información específica

Dimensiones	Ítems	No lo hace	Lo hace con dificultad	Lo hace bien
Locomoción	1. Camina sin dificultad.			
	2. Camina hacia atrás.			
	3. Camina de lado.			
	4. Camina de puntillas.			
	5. Camina en línea recta sobre una cinta.			
	6. Corre alternando movimientos de piernas y brazos.			
	7. Sube escaleras alternando los pies.			
Posiciones	8. Se mantiene en cuclillas.			
	9. Se mantiene en rodillas.			
	10. Se sienta en el suelo con las piernas cruzadas.			
Equilibrio	11. Se mantiene sobre el pie derecho sin ayuda.			
	12. Se mantiene sobre el pie izquierdo sin ayuda.			
	13. Se mantiene con los dos pies sobre la tabla.			
	14. Anda sobre la tabla alternando los pasos.			
	15. Anda sobre la tabla hacia adelante, hacia atrás y de lado.			
	16. Se mantiene en un pie (ojos cerrados) 10 segundos o más.			
Coordinación de piernas	17. Salta de una altura de 40 cm.			
	18. Salta una longitud de 35 a 60 cm.			
	19. Salta una cuerda a 25 cm de altura.			

	20. Salta más de 10 veces con ritmo.			
	21. Salta avanzando 10 veces o más.			
	22. Salta hacia atrás 5 veces o más sin caer.			
Coordinación de brazos	23. Lanza la pelota con las dos manos a 1 m.			
	24. Coge la pelota cuando se lanza con las dos manos.			
	25. Bota la pelota dos veces y la recoge.			
	26. Bota la pelota más de cuatro veces controlándola.			
	27. Coge la bolsita de semillas con una mano.			
Coordinación de manos	28. Corta papel con tijeras.			
	29. Corta papel siguiendo una recta.			
	30. Corta papel siguiendo una curva.			
	31. Puede atornillar una tuerca.			
	32. Con los dedos doblados los toca uno a uno con el pulgar.			
Esquema corporal en sí mismo	33. Conoce bien sus manos, pies, cabeza, piernas y brazos.			
	34. Muestra su mano derecha cuando se la pide.			
	35. Muestra su mano izquierda.			
	36. Toca su pierna derecha con su mano derecha.			
	37. Toca su rodilla izquierda con la mano derecha.			
Esquema corporal en otros	38. Señala el codo.			
	39. Señala la mano derecha.			
	40. Señala el pie izquierdo			

Anexo B. Fichas de validación del instrumento

	UNIVERSIDAD DE PIURA	FICHA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO
	Facultad de Ciencias de la Educación	

I. INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Nombres y apellidos del validador : EVA DEL ROSARIO PATIÑO MEJIA

1.2 Cargo e institución donde labora : PROMOTORA I.E.P. HAPPY SCHOOL

1.3 Nombre del instrumento evaluado : EPP. ESCALA DE EVALUACIÓN DE LA PSICOMOTRICIDAD EN PREESCOLAR

1.4 Autor del instrumento : M^{CA} VICTORIA DE LA CRUZ

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

1. Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
 2. Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
 3. Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).

Aspectos de validación del instrumento	1	2	3	Observaciones Sugerencias
	D	R	B	
• PERTINENCIA Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación.			X	
• COHERENCIA Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones.			X	
• CONGRUENCIA Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide.			X	
• SUFICIENCIA Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable.			X	
• OBJETIVIDAD Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables.			X	
• CONSISTENCIA Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable.			X	
• ORGANIZACIÓN Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores.			X	
• CLARIDAD Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar.			X	
• FORMATO Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez).			X	
• ESTRUCTURA El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas.			X	
CONTEO TOTAL (Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador)			30	
	C	B	A	Total

Coefficiente de validez : $\frac{A+B+C}{30} = 1$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Intervalos	Resultado
0,00 – 0,49	• Validez nula
0,50 – 0,59	• Validez muy baja
0,60 – 0,69	• Validez baja
0,70 – 0,79	• Validez aceptable
0,80 – 0,89	• Validez buena
0,90 – 1,00	• Validez muy buena

VALIDEZ MUY BUENA

Firma del validador

Piura, noviembre 2020.



I. INFORMACIÓN GENERAL

- 1.1 Nombres y apellidos del validador : Shirley Raquel Garces ~~Caburayana~~
 1.2 Cargo e institución donde labora : Docente tutora del Nivel Inicial en el colegio San Gabriel
 1.3 Nombre del instrumento evaluado : EPP Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar
 1.4 Autor del instrumento : Ma. Victoria de la Cruz

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN V

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

1. Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
 2. Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
 3. Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).



Aspectos de validación del instrumento		1	2	3	Observaciones Sugerencias
Criterios	Indicadores	D	R	B	
• PERTINENCIA	Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación.			x	
• COHERENCIA	Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones.			x	
• CONGRUENCIA	Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide.			x	
• SUFICIENCIA	Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable.			x	
• OBJETIVIDAD	Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables.			x	
• CONSISTENCIA	Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable.			x	
• ORGANIZACIÓN	Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores.			x	
• CLARIDAD	Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar.			x	
• FORMATO	Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez).			x	
• ESTRUCTURA	El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas.			x	
CONTEO TOTAL				30	
(Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador)		C	B	A	Total

Coefficiente
de validez :

$$\frac{A+B+C}{30}$$

=

1

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Intervalos	Resultado
0,00 – 0,49	• Validez nula
0,50 – 0,59	• Validez muy baja
0,60 – 0,69	• Validez baja
0,70 – 0,79	• Validez aceptable
0,80 – 0,89	• Validez buena
0,90 – 1,00	• Validez muy buena

Validez muy buena



I. INFORMACIÓN GENERAL

- 1.1 Nombres y apellidos del validador : Albertita Farfán Pulache.
 1.2 Cargo e institución donde labora : Docente – I.E. N°1419 Cruce de Vega
 1.3 Nombre del instrumento evaluado : EPP Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar
 1.4 Autor del instrumento : Ma. Victoria de la Cruz

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

Revisar cada uno de los ítems del instrumento y marcar con un aspa dentro del recuadro (X), según la calificación que asigna a cada uno de los indicadores.

- Deficiente (Si menos del 30% de los ítems cumplen con el indicador).
- Regular (Si entre el 31% y 70% de los ítems cumplen con el indicador).
- Buena (Si más del 70% de los ítems cumplen con el indicador).

Aspectos de validación del instrumento		1	2	3	Observaciones Sugerencias
Criterios	Indicadores	D	R	B	
• PERTINENCIA	Los ítems miden lo previsto en los objetivos de investigación.			X	
• COHERENCIA	Los ítems responden a lo que se debe medir en la variable y sus dimensiones.			X	
• CONGRUENCIA	Los ítems son congruentes entre sí y con el concepto que mide.			X	
• SUFICIENCIA	Los ítems son suficientes en cantidad para medir la variable.			X	
• OBJETIVIDAD	Los ítems se expresan en comportamientos y acciones observables.			X	
• CONSISTENCIA	Los ítems se han formulado en concordancia a los fundamentos teóricos de la variable.			X	
• ORGANIZACIÓN	Los ítems están secuenciados y distribuidos de acuerdo a dimensiones e indicadores.			X	
• CLARIDAD	Los ítems están redactados en un lenguaje entendible para los sujetos a evaluar.			X	
• FORMATO	Los ítems están escritos respetando aspectos técnicos (tamaño de letra, espaciado, interlineado, nitidez).			X	
• ESTRUCTURA	El instrumento cuenta con instrucciones, consignas, opciones de respuesta bien definidas.			X	
CONTEO TOTAL (Realizar el conteo de acuerdo a puntuaciones asignadas a cada indicador)				30	
		C	B	A	Total

Coefficiente de validez : $\frac{A+B+C}{30} = 1$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL

Ubicar el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y escriba sobre el espacio el resultado.

Intervalos	Resultado
0,00 – 0,49	• Validez nula
0,50 – 0,59	• Validez muy baja
0,60 – 0,69	• Validez baja
0,70 – 0,79	• Validez aceptable
0,80 – 0,89	• Validez buena
0,90 – 1,00	• Validez muy buena

VALIDEZ MUY BUENA

Piura, noviembre 2020.